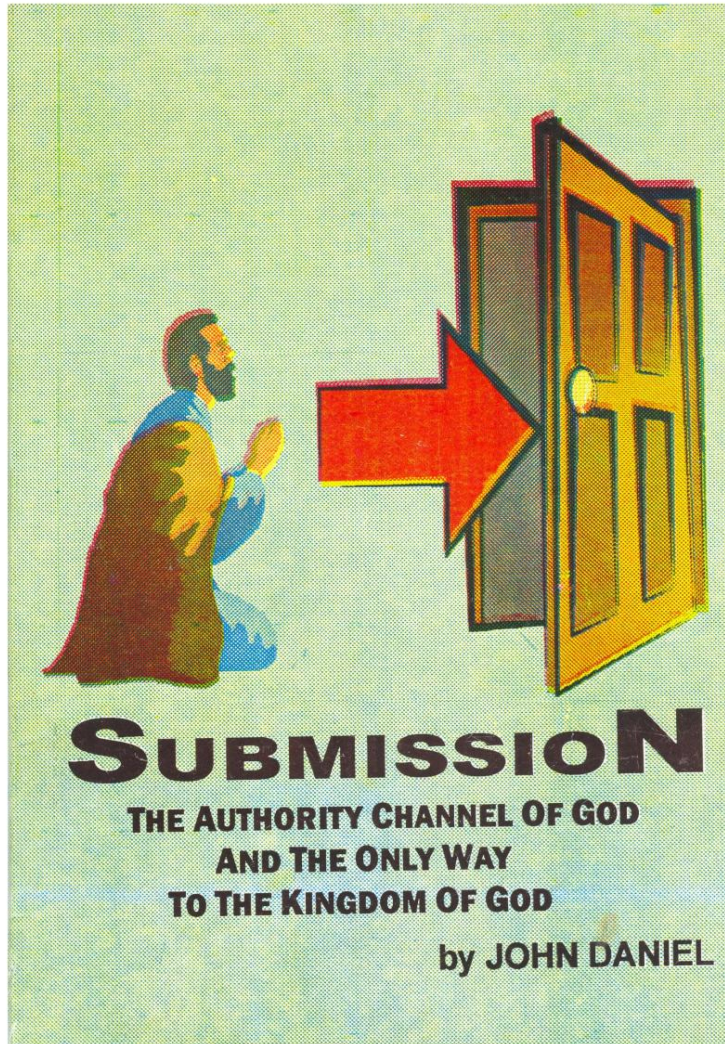




PDF
Complete

*Your complimentary
use period has ended.
Thank you for using
PDF Complete.*

[Click Here to upgrade to
Unlimited Pages and Expanded Features](#)





ENVÍO

EL CANAL DE LA AUTORIDAD

DE DIOS Y EL ÚNICO CAMINO

AL REINO DE DIOS

por John Daniel

Estas cosas enseñan y exhortan. Si alguno enseña otra cosa y no se conforma con las sanas palabras de nuestro Señor Jesucristo, ni con la doctrina que es conforme a la piedad, es orgulloso, nada sabe, y se desvive por cuestiones y contiendas de palabras, de las cuales nacen envidias, pleitos, insultos, malas sospechas, disputas perversas de hombres corruptos y privados de la verdad, que toman la piedad como ganancia; apártate de los tales. 1 Timoteo 6:3-5



Otros libros de John Daniel

- 1) LOS TABERNÁCULOS COMO SOMBRA DE CRISTO
- 2) CARRERA CRISTIANA HASTA EL FINAL
(CALIFICACIÓN PARA EL TRONO) -
- 3) CAMINOS ESPIRITUALES DEL FIN DE LOS TIEMPOS
ORANDO (ORACIONES DE PACTO QUE
PRODUCIR RESULTADOS INSTANTÁNEOS)

Derechos de autor 1995 de John Daniel

Primera edición, noviembre de 1995

Segunda edición, agosto de 1998

Reservados todos los derechos.

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, transmitida o de cualquier otra forma sin el permiso escrito del Autor.

Todas las citas bíblicas provienen de la versión autorizada King James de la Biblia.



DEDICACIÓN

Este libro está especialmente dedicado a mi bendito Señor y Salvador, Jesucristo, quien me inspiró por su Espíritu Santo a escribirlo para abrir los ojos de su Esposa. También lo dedico a todo el remanente que busca la verdad. Porque escrito está: « Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres» (Juan 8:32).



PREFACIO

Porque también yo soy hombre bajo autoridad, y tengo bajo mis órdenes soldados; y digo a éste: Ve, y va; y a otro: Ven, y viene; y a mi siervo: Haz esto, y lo hace.

Al oírlo Jesús, se maravilló, y dijo a los que le seguían: De cierto os digo, que ni aun en Israel (la iglesia) he hallado tanta fe.

Y os digo que muchos (incrédulos que serán vendrán del Oriente y del Occidente, y se sentarán con Abraham, Isaac y Jacob en el Reino de los cielos.

Pero los hijos del reino (los creyentes) serán echados a las tinieblas de afuera; allí será el llanto y el crujir de dientes. (Mateo 8:9-12).

¿Cuál es esa gran fe que el Señor no ha encontrado en Israel (iglesia) y de dónde viene?

¿Por qué muchos vendrán de Oriente y de Occidente y se sentarán en el reino con Abraham, Isaac y Jacob, pero los hijos del reino serán expulsados?

De hecho, esto podría estar pasando por la mente de muchos creyentes y no creyentes al encontrar este pasaje de la Biblia. Con la ayuda del Señor, intentaré responder estas pocas preguntas ahora, y muchas más más adelante en este libro.



PDF
Complete

*Your complimentary
use period has ended.
Thank you for using
PDF Complete.*

[Click Here to upgrade to
Unlimited Pages and Expanded Features](#)

La fe de la que hablaba Jesús es la fe con la que obró cuando renunció a su propia voluntad en el Cielo, descendió y se entregó por completo a la voluntad de su Padre. Satanás y sus demonios reconocieron su absoluta entrega y le obedecieron. Una fe tan grande se logra mediante la sumisión o mediante la sujeción a la autoridad. Los muchos que vendrán de Oriente y Occidente y se sentarán en el reino con Abraham, Isaac y Jacob son los incrédulos que serán convertidos por la gracia especial de Dios gracias a su experiencia práctica de sumisión. Pero los creyentes que no tengan la revelación práctica de la sumisión serán expulsados.

Al profundizar en la enseñanza sobre la sumisión, revelada en este libro por el Espíritu Santo mediante su interpretación divina de la Palabra de Dios, veremos los daños que esta falta de conocimiento de la Palabra de Dios ha causado en hogares, iglesias, escuelas, oficinas gubernamentales y la sociedad en general. También veremos las consecuencias, soluciones y bendiciones que trae la sumisión. Veremos las maldiciones que conllevan la insumisión y la desobediencia.



EXPRESIONES DE GRATITUD

Estoy en deuda con las siguientes personas por sus contribuciones para hacer de este libro una realidad. Agradezco a mi Dios por mi amada esposa Mary Blessings Daniel, mis queridos hijos Timothy (Jnr), Benjamin y David que oraban fervientemente para que la unción de Dios se renovara sobre mí diariamente. Recuerdo también a mis hermanos y colaboradores en este Ministerio de Ayuda y Reconciliación, los amados hermanos Moses Amos, Christopher Nwuogujiofor, Chukwudubem Oraekwu, Ifeanyi Nchekwube, Paul Moses, las hermanas Josephine Agu, Ruth Elijah, Obiageli Ezennia. También agradezco a Dios por mis amados padres ancianos Emmanuel y Bridget Igboanugo por sus consejos paternos y maternos. Recuerdo a mi suegra Ginidikanwa Ezennia que me apoyó firmemente en todos mis períodos difíciles durante mi viaje misionero a Lagos. También doy gracias a Dios por Margaret Irondi, quien trabajó en la mecanografía del manuscrito, y por el abogado A. E. Obiekwe, por su inmensa contribución para hacer posible la mecanografía. No olvidemos a mi amado hermano e hijo en el Señor, Kizito Oraekwu, el evangelista y misionero formado por el Señor a través de este ministerio y enviado a Estados Unidos para llevar esta buena nueva, en nombre de este ministerio, a los hermanos de allí.

Que la gracia de nuestro Señor Jesús sea con todos nosotros. Amén.



CONTENIDO

PARTE I	PÁGINAS
CAPÍTULO 1 - PRESENTACIÓN	10-20
CAPÍTULO 2 - OBJETIVOS PRINCIPALES DE ESTAR BAJO ENVÍO	21-25
CAPÍTULO 3 - CÓMO DIOS HONRA EL HOMBRE EN AUTORIDAD	26-32
PARTE II	
CAPÍTULO 4 - LA SUMISIÓN EN LOS HOGAR	34-50
CAPÍTULO 5 - ¿QUIÉN TIENE EL GRAN- PRUEBA ESPIRITUAL AUTORIDAD	51-57
CAPÍTULO 6 - ¿QUÉ PASA CUANDO NO OBEDECEMOS AUTORIDAD	58-67



PARTE III

PÁGINAS

CAPÍTULO 7 - SUMISIÓN EN LA
IGLESIA

69-79

CAPÍTULO 8 - CUALIDADES DEL UNO 80-85
DEBERÍAS SOMETERTE A

CAPÍTULO 9 - RESPONSABILIDADES EN 86-94
PRESENTACIÓN Y
OBEDIENCIA

PARTE IV

CAPÍTULO 10 - SUMISIÓN EN LA
102

96-

PÚBLICO

CAPÍTULO 11 - BENDICIONES PARA
OBEDIENCIA Y
MALDICIONES PARA
DESOBEDIENCIA

103-112



PARTE I



CAPÍTULO 1

ENVÍO

¿Qué es la sumisión o sentarse bajo autoridad o bajo encubrimiento?

Significa tener la tendencia a someter o ceder tu voluntad al Señor Jesús a través de otra persona que Él ha puesto sobre ti, sin resistencia ni argumento. La voluntad es la capacidad de tomar una decisión razonada, o el poder de controlar nuestras acciones. El hombre fue creado con voluntad, al igual que nuestro Padre tiene la suya. Y la voluntad de Dios es su palabra, la cual Él quiso que el hombre buscara. Por eso le prohibió comer del fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal. Pero Satanás, con sus astutas artimañas, engañó al hombre para que comiera de ese fruto, y desde entonces, el hombre ha estado buscando sus propios caminos o su propia voluntad.

Debido a que el primer Adán falló, Dios envió al segundo Adán (el Señor Jesús), quien entregó su voluntad por completo para hacer la voluntad del Padre que lo envió. Y fue porque hizo la voluntad del Padre que somos salvos por su muerte y resurrección. También le fue dado un nombre sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua...



confesar que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre. (Fil. 2:10-11).

¿CÓMO SE ESTABLECIÓ LA AUTORIDAD EN ISRAEL?

Cuando Dios quiso establecer la iglesia en el antiguo testamento, puso a Moisés a quien Él levantó bajo el Faraón, en sumisión a Jetro o Reuel el sacerdote de Madián.

El sacerdote de Madián tenía siete hijas; ellas fueron a sacar agua y llenaron los abrevaderos para abrevar el rebaño de su padre. Los pastores vinieron y las echaron; pero Moisés se levantó, las ayudó y abrevó el rebaño. Cuando llegaron a Reuel, su padre, este les preguntó: «¿Cómo es que han venido tan pronto hoy?». Ellas respondieron: «Un egipcio nos libró de los pastores, nos sacó agua y abrevó el rebaño». Y él preguntó a sus hijas: «¿Y dónde está?».

¿Por qué habéis dejado al hombre? Llamadle para que coma pan. Y Moisés estuvo de acuerdo en morar con el hombre; y le dio a Moisés a Séfora, su hija (Éxodo 2:16-21).

Y Moisés apacentaba el rebaño de Jetro su suegro, sacerdote de Madián. (Éxodo 3:1).

Los versículos bíblicos anteriores muestran el plan divino de Dios. Él no coloca bajo autoridad a quien se rebela o no se somete. Fue gracias a este plan divino que Dios se aseguró de someter a Moisés.



Jetro antes de exaltarlo a la posición de autoridad. Y Moisés no podía hacer la obra solo; necesitaba una mano amiga confiable, y Dios tuvo que levantar a Aarón para que le prestara esa mano.

Le hablarás y pondrás palabras en su boca, y yo estaré con tu boca y con la suya, y os enseñaré lo que debéis hacer. Él será tu portavoz ante el pueblo; él será para ti en lugar de boca, y tú serás para él en lugar de Dios. (Éxodo 4:15-16)

Así fue como Dios puso a Moisés bajo la autoridad de Aarón, su hermano mayor, y desde ese momento comenzó la liberación de los hijos de Israel de la esclavitud egipcia. Moisés, criado en la casa del faraón, no tenía derecho a confrontarlo y exigir la liberación de sus hermanos. Eso quebrantaría el principio de la autoridad de Dios, ya que el faraón era su padre adoptivo. Dios esperó a que otro faraón, que no conocía a Moisés, subiera al trono tras la muerte del otro faraón (el padre adoptivo de Moisés).

Y aconteció que andando el tiempo, murió el rey de Egipto. (Éxodo 2:23).

Y el Señor dijo a Moisés: «Mira, te he constituido dios para Faraón, y tu hermano Aarón será tu profeta. Dirás todo lo que yo te mande, y tu hermano Aarón hablará a Faraón». (Éxodo 7:1-

2).



Dios le dio a Moisés autoridad sobre el Faraón, y como este se negó a obedecerlo, Dios confirmó todos los decretos que Moisés había emitido contra el Faraón y los egipcios. Cuando el Faraón y sus ejércitos finalmente se ahogaron en el Mar Rojo, y los hijos de Israel cruzaron al desierto, Dios comenzó a establecer su autoridad. Nuevamente, fue Moisés, su suegro, quien lo utilizó.

MOISÉS COMENZÓ A DIVIDIR LA AUTORIDAD

Ante la palabra de Jetro, Moisés comenzó a dividir la autoridad.

Escucha ahora mi voz, yo te aconsejaré, y Dios estará contigo; sé tú el pueblo ante Dios, para que presentes las causas a Dios.

Además escogerás de entre todo el pueblo hombres capaces.

A los que temen a Dios, hombres de verdad, que aborrecen la avaricia; y ponlos sobre ellos como jefes de millares, de centenas, de cincuenta y de diez. Que juzguen al pueblo en todo momento; y todo asunto importante te lo traerán a ti, pero todo asunto pequeño lo juzgarán ellos; así te será más fácil, y ellos llevarán la carga contigo (Éxodo 18:19,21-22).

Moisés escuchó la voz de su suegro e hizo todo lo que le había dicho. Escogió, pues, Moisés hombres capaces de entre todo Israel y los puso como jefes del pueblo: jefes de millares, de centenas, de cincuenta y de millares.



PDF
Complete

*Your complimentary
use period has ended.
Thank you for using
PDF Complete.*

[Click Here to upgrade to
Unlimited Pages and Expanded Features](#)

de diez. Y juzgan al pueblo en todo tiempo (v. 24-26).

Nuevamente antes de que Moisés llegara al final de su misión para Dios, Josué fue puesto bajo su mando y entrenado.

Y se levantó Moisés, y Josué su siervo, y subió Moisés al monte de Dios. (Éxodo 24:13)

Y el Señor habló a Moisés cara a cara, como habla un hombre con su amigo. Y él regresó al campamento; pero su siervo Josué, hijo de Nun, un joven, no se apartó del tabernáculo. (Éxodo 33:11)

Josué entregó su voluntad a Dios por medio de Moisés. Aunque estaba casado, nunca se apartó de la presencia de Dios. Obedecía todas las instrucciones que Dios le dio a Moisés y su fe creció enormemente. Confío tanto en Dios que, en tiempos de angustia, cuando los corazones de los hijos de Israel desfallecieron por los malos informes de los hombres enviados a reconocer la tierra, Josué y Caleb los persuadieron a no rebelarse contra el Señor por temor.

Incluso cuando amenazaron con apedrearlos, no se asustó. Cuando finalmente Moisés murió, Dios le dio a Josué el mando sobre los hijos de Israel porque sirvió fielmente a Dios bajo el mando de Moisés.

Aconteció después de la muerte de Moisés siervo de Jehová, que Jehová dijo a Josué hijo de Nun: Mi siervo Moisés ha muerto; ahora pues, levántate y pasa este Jordán, tú y todo este pueblo, a la tierra



*Your complimentary
use period has ended.
Thank you for using
PDF Complete.*

[Click Here to upgrade to
Unlimited Pages and Expanded Features](#)

la cual yo les doy a los hijos de Israel.

(Josué 1:1-2).

A pesar de haber sido designado para liderar, Dios no le permitió ejercer su voluntad. Recibió la Ley de Moisés para que la observara y la cumpliera, como la persona designada para completar la misión que le fue encomendada. No necesitaba otra ley, pues Dios había dado instrucciones establecidas para que esa gran tarea se cumpliera.

Solamente esfuérzate y sé muy valiente, para cuidar de hacer conforme a toda la ley que mi siervo Moisés te mandó; no te apartes de ella ni a diestra ni a siniestra, para que seas prosperado en todas las cosas que emprendas. (Vs.7)

Algunos de nosotros hoy, al ser designados para ocupar puestos de autoridad, ya sea en el hogar, la iglesia o en público, nos volvemos autocráticos (no nos atenemos al principio de Dios en su palabra). Josué tuvo todas las oportunidades para hacer su voluntad, pero de haberlo hecho, no habría prosperado en su camino. Josué no tenía una cabeza física a la que someterse como en aquel entonces, pero se le dijo que se sometiera a la Ley de Moisés: De igual manera, cuando no se tiene una cabeza física a la que someterse (por ejemplo, en el hogar, los esposos no se someten a ninguna), uno se somete a la palabra de Dios y obedece el mandato de Dios a los esposos, padres, amos, etc.



JESÚS SOMETIDO A LA AUTORIDAD

Desde su niñez, estuvo sometido a su madre María y a su padre adoptivo José, y no actuó de manera egoísta ni independiente.

Y descendió con ellos, y vino a Nazaret, y estaba sujeto a ellos (Lucas 2:51).

Él estaba en el Padre cuando se estableció la autoridad en la iglesia en el desierto. Cuando llegó el momento de comenzar su obra ministerial, se sometió a ser bautizado por Juan, a pesar de que este reconocía que era Jesús quien debía bautizarlo.

Entonces Jesús vino de Galilea al Jordán, a Juan, para ser bautizado por él, pero Juan se lo prohibió, diciendo: «Yo necesito ser bautizado por ti, ¿y vienes tú a mí?». Respondiendo Jesús, le dijo: «Deja ahora, porque así conviene que cumplamos toda justicia». Entonces lo dejó (Mateo 3:13-15).

Cuando sus discípulos lo instaban a comer, les dijo: «Mi comida es hacer la voluntad del que me envió y acabar su obra» (Juan 4:34). Tenía voluntad, pero nunca buscó la suya propia, porque sabía que su voluntad no podía cumplir el plan divino.

Él dijo una vez: No puedo yo hacer nada por mí mismo; según oigo, juzgo; y mi juicio es justo, porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del Padre que me envió (Juan 5:30).



Sus palabras eran contrarias a las palabras de Lucifer que había inyectado en el hombre.

¡Cómo has caído del cielo, oh Lucifer, hijo de la mañana! ¡Cómo has sido derribado a tierra, tú que
¡Debilita a las naciones! Porque has dicho en tu corazón: «Subiré al cielo, en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono; me sentaré en el monte de la congregación, a los lados del norte; subiré sobre las alturas de las nubes, seré como el Altísimo, pero tú descenderás al infierno, a los lados del abismo».

(Isaías 14:12-15).

Estaba decidido a hacer la voluntad de su Padre hasta el final.

Todas las persecuciones que sufrió no lo llevaron a desobedecer a Dios. Todas sus palabras fueron la voluntad de mi Padre, la voluntad de mi Padre. Nunca se apropió de la gloria de Dios, al contrario de lo que hacemos hoy: "Puedo hacer esto", "Puedo hacer aquello", "Tengo esto", "Resucito a fulano". Y así, el orgullo nos ha dominado a nosotros, ministros de Dios y a muchas personas con autoridad hoy, como gobernó a Satanás. Fue debido a la entrega absoluta de nuestro Señor Jesucristo que el centurión le dijo que no se molestara en venir a su casa, sino que solo hablara la palabra. El centurión respondió y dijo: " Señor, no soy digno de que entres bajo mi techo; solo di la palabra, y mi criado sanará" (Mateo 8:8).

¿Por qué el centurión hizo esa declaración? Él sabía lo que significaba la autoridad; él mismo tenía autoridad y reconocía que Jesús estaba bajo la autoridad de Dios, y



PDF
Complete

*Your complimentary
use period has ended.
Thank you for using
PDF Complete.*

[Click Here to upgrade to
Unlimited Pages and Expanded Features](#)

También cabeza de todos los principados y potestades, sus mandatos serán estrictamente acatados por los demonios de la parálisis. Sin embargo, es por eso que el 90% de los creyentes actuales no lo lograrán. No reconocen la autoridad bajo la cual Dios los ha colocado.

El que os recibe a vosotros (siervos de Dios), a mí me recibe (al Señor Jesús); y el que me recibe a mí, recibe a aquel que me envió (Dios Padre). (Mateo 10:40)

Cuando no recibes a los ministros de Dios que te envían, ya sea en el hogar, en la iglesia, en lugares públicos como escuelas, oficinas, hospitales, en las calles, en los mercados, etc., no estás recibiendo al Señor Jesús. Al decir que Dios...

Ministros, no me refiero solo a pastores, evangelistas, etc., sino a cualquier persona con autoridad donde se encuentren. Escuchen lo que nuestro hermano Pedro, el principal apóstol de la circuncisión, dijo sobre la sumisión.

Asimismo, vosotros los más jóvenes, estad sujetos a los mayores. Sí, todos ustedes, sométanse unos a otros y revístanse de humildad; porque Dios resiste a los soberbios y da gracia a los humildes. Humíllense, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él los exalte a su debido tiempo.

(1 Pedro 5:5-6). La poderosa mano de Dios, bajo la cual se nos dice que nos humillemos, es el canal de autoridad establecido por Él. Si no te sometes o no te has graduado para ejercer la autoridad y te colocas en ella, Dios te derribará.



Toda buena dádiva y todo don perfecto descende de lo alto, del Padre de la luz. (Santiago 1:17).

Pedro mismo se sometió al Señor Jesús durante la vida terrenal de nuestro Señor, y cuando nuestro Señor ascendió al cielo, comenzó a someterse al resto de los apóstoles, quienes se sometían entre sí. No dijo, como apóstol de la circuncisión, que no debía someterse a nadie, ni que se sometería directamente al Señor Jesús. Por eso, después de decirles a los jóvenes que se sometieran a los ancianos, se dirigió a ellos y les dijo: « Sí, todos, sométanse unos a otros y revístanse de humildad».

Cuando nuestro hermano Pablo, dotado de mucho conocimiento, pensó que sabía más que Dios que establecía la autoridad, y quiso correr la carrera sin estar sujeto, el Espíritu Santo le reveló que sus catorce años ya en la carrera habían sido en vano, y que si continuaba corriendo sin sumisión, terminaría en vano.

Catorce años después, volví a Jerusalén con Bernabé, llevando también conmigo a Tito. Y fui por revelación y les comuniqué el evangelio que predico entre los gentiles, pero en privado a los de reputación, para no correr ni haber corrido en vano. (Gálatas 2:1-2)

¿Qué puedes decir de esto? Un apóstol llamado por Dios, separado y entrenado por el Espíritu Santo, enviado a...



campo, y ha predicado durante catorce años, solo para que el Señor, por medio de su Espíritu, le dijera que, durante esos catorce años, había perdido el tiempo, y que si continuaba en rebeldía, iría al infierno. ¿Les suena bien eso a muchos de nosotros que nos hemos hecho señores de diferentes organizaciones y decimos someternos directamente al Señor Jesús?



CAPÍTULO 2

PROPÓSITO PRINCIPAL DE ESTAR BAJO ENVÍO

El propósito principal de estar bajo sumisión es:

- (1) Para eliminar la rebelión en nosotros con el efecto de que aprendamos ser muy sumisos y obedientes a nuestro Padre Dios.
- (2) Cuando estamos en sumisión al Señor Jesús a través de
A aquellos que Él ha puesto sobre nosotros, Dios, a su debido tiempo, los exaltará.
nosotros al lugar de autoridad.
Humillaos, pues, bajo la mano poderosa
de Dios, para que a su debido tiempo él os exalte. (IPet.5:6).
Humillaos delante del Señor, y él os exaltará. (Santiago
4:10). La vista del Señor es
Su canal de autoridad, y sólo aquellos bajo él, serán
elevados.
- (3) La sumisión produce humildad y a través de la humildad, serás
honrado.
El temor del Señor es enseñanza de sabiduría, y antes de
la honra está la humildad. (Prov. 15:33)
Es mejor ser de espíritu humilde (sumiso)
espíritu) con los humildes, que dividir el botín con los
orgullosos. (Prov.16:19).



- (4) El temor de Dios, las riquezas en las cosas de Dios, la abundancia
La vida que produce paz en el Señor, son los frutos de la sumisión.

En la humildad y el temor del Señor están las riquezas, la
honra y la vida. (Proverbios 22:4)

- (5) La sumisión trae valentía, y los que están en ella serán
estar ante los reyes.

¿Ves a un hombre diligente en su negocio? Él será
Estará delante de reyes, no estará delante de mezquinos.
hombres. (Prov.22:29).

Los malvados huyen sin que nadie los persiga, pero el enemigo los persigue.

Los justos son valientes como un león. (Prov. 28:1)

Un hombre diligente en sus negocios es un hombre sometido.

Sabe lo que es la autoridad y que su deber es someterse a
ella. El malvado es insumiso y huye porque teme a la
autoridad y no se somete a ella. Mientras que el justo es una
persona sumisa. Se somete y obedece a la autoridad, y no tiene
nada que temer porque sabe que la ley no fue hecha
para los justos, sino para los malvados y los que la abandonan.

ley.

Sabiendo esto, que la ley no fue hecha para el hombre,
justo, sino para los transgresores y desobedientes, para
impíos y pecadores (1 Tim. 1:9).

- (6) Dios añade más gracia a los sumisos, y con esa gracia añadida,
pueden resistir al diablo. Pero Dios...



Él mismo resiste a los soberbios (insumisos). No puedes ser purificado si no estás sometido; no puedes acercarte a Dios, y Él no se acercará a ti si no estás bajo su autoridad.

¿Pensáis que las Escrituras dicen en vano que el Espíritu que habita en nosotros codicia para envidiar? Pero él da más gracia. Por lo cual dice: Dios resiste a los soberbios y da gracia a los humildes. Someteos Por tanto, a Dios. Resistid al diablo, y huirá de vosotros. Acercaos a Dios, y Él se acercará a vosotros. Limpiad las manos, pecadores; y vosotros los de doble ánimo, purificad vuestros corazones. (Stg. 4:5-8).

(7) Si te humillas mediante la sumisión y

Si te exaltas por medio del orgullo y la insumisión, Dios te exaltará, pero si te exaltas por medio del orgullo y la insumisión, Él te derribará.

Y cualquiera que se enaltece será humillado; y el que se humilla será enaltecido.

(Mateo 23:12).

Delante del quebrantamiento va la soberbia, y delante de la caída la altivez de espíritu. (Prov. 16:18).

La soberbia del hombre le humillará, pero el honor sustentará al de espíritu humilde. (Prov. 29:23)

(8) El reino de los cielos es para aquellos que se convierten como niños pequeños, y solo aquellos que están en sumisión pueden ser humillados como niños pequeños. El más grande en el



reino de los cielos son aquellos que se humillan en sumisión como niños pequeños.

Y dijo: De cierto os digo que si no os volvéis y os hacéis como niños pequeños, no entraréis en el reino de los cielos. Por tanto, cualquiera que se humillará como este niño pequeño, éste es el mayor en el reino de los cielos. (Mateo 18:3-4)

- (9) El camino al reino es angosto, y solo quienes tienen el conocimiento andante de la revelación de la sumisión, y se someten al Señor Jesús a través de su canal de autoridad, pueden encontrarlo. Entrad por la puerta estrecha (rigurosidad, exactitud según la norma) de Cristo), porque ancha es la puerta, y espaciosa (prosperidad en riquezas) es el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella: porque estrecha es la puerta, y angosto (tribulaciones, persecuciones, aflicciones, etc.) el camino que lleva a la vida (vida eterna), y pocos son los que la hallan. (Mateo 7:13-14).

- (10) Sólo los sometidos pueden escuchar la voz del pastor, sólo ellos pueden seguir al Señor, sólo ellos pueden tener vida eterna, solo ellos son conocidos por el Señor y nunca pueden perecer, ni el diablo los arrebatará de la mano de Dios.

De cierto, de cierto os digo: El que no entra por el monte, la puerta del redil, pero sube por otra parte, es ladrón y saltador. Pero él



*Your complimentary
use period has ended.
Thank you for using
PDF Complete.*

[Click Here to upgrade to
Unlimited Pages and Expanded Features](#)

El que entra por la puerta (el Señor Jesús) es el pastor de las ovejas. A él le abre el portero (el Espíritu Santo), y las ovejas oyen su voz, y él llama a sus ovejas por nombre y las saca. Y cuando saca a sus ovejas, va delante de ellas, y las ovejas le siguen, porque conocen su voz. (Jn. 10:1-4)

Ovejas mías, oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará.
de mi mano. (Jn.10:27-28).

Si intentas entrar al reino entrando en el redil de nuestro Señor para convertirte en una de sus ovejas, sin pasar por la puerta (el canal de su autoridad), te convertirás en ladrón y salteador. Quienes creen que pueden entrar al reino siendo un llanero solitario sin reconocer la autoridad de nuestro Señor se engañan a sí mismos. A estos, el portero (el Espíritu Santo) nunca les abrirá la puerta. Todo lo que hacen es engañoso, y quienes los siguen también corren la carrera por el camino del engaño.



CAPÍTULO 3

CÓMO DIOS HONRA AL HOMBRE EN AUTORIDAD

¿Por qué un Dios sin pecado, que aborrece el pecado, debería honrar y bendecir al hombre que dijo una mentira y sanó a Abimelec y a su casa cuando este pecador oró por ellos?

Di, te ruego, que eres mi hermana, para que me vaya bien por tu causa, y mi alma vivirá gracias a ti. (Génesis 12:13). Esta fue la orden que Abraham le dio a su esposa, y desde ese momento, Sara siguió mintiendo para estar sujeta.

Y Abraham dijo de Sara, su esposa: «Es mi hermana». Y Abimelec, rey de Gerar, envió a Sara a tomarla. Pero Dios vino a Abimelec en sueños de noche y le dijo: «Mira, eres hombre muerto, por la mujer que has tomado, pues es esposa de un hombre». Pero Abimelec no se había acercado a ella, y dijo: «Señor, ¿matarás también a la nación justa? ¿No me dijo: «Es mi hermana»?

Y ella misma dijo: Es mi hermano; con integridad de mi corazón y con inocencia de mis manos he hecho esto.

Y Dios le dijo en sueños: Sí, yo sé que en la integridad de tu corazón hiciste esto, porque yo también te detuve de pecar contra mí; por tanto, no te permito que peques contra mí.



Tócala. Ahora pues, devuélvele la esposa a ese hombre, porque es profeta y orará por ti, y vivirás. Y si no la devuelves, sabe que de cierto morirás, tú y todos los tuyos. (Génesis 20:2-7)

Y Abimelec tomó ovejas, bueyes, siervas y esclavas, y se los dio a Abraham, y le devolvió a Sara, su esposa. Y Abimelec dijo: «Mira, mi tierra está delante de ti; habita donde bien te parezca».

Entonces Abraham oró a Dios, y Dios sanó a Abimelec, a su mujer y a sus siervas, y tuvieron hijos.

Porque Jehová había cerrado completamente toda matriz de la casa de Abimelec, a causa de Sara mujer de Abraham.

(Vs. 14, 15, 17, 18).

Dios honró y bendijo a Abraham por la sumisión de Sara. No es que Dios condone el pecado, sino que, como Sara obedeció sin cuestionar, sometió a toda la familia a la autoridad de Dios, y Él luchó por ellos.

La repercusión fue para Abraham porque sus hijos hasta la cuarta generación siguieron mintiendo, de lo cual Abraham fue la causa.

Algunos ministros intentaron justificarse diciendo que solo se obedece cuando la persona dice lo correcto. Citan el caso de Ananías y Safira como ejemplo, diciendo que si Safira no hubiera obedecido a su esposo, no la habrían matado. Lo cierto es que Ananías y Safira acordaron quedarse con parte del dinero. Safira no obedecía a Ananías, sino que se quedaba con...



la ley del pacto que consistía en mentir y detener el movimiento del Espíritu Santo.

Pero un hombre llamado Ananías, con Safira su mujer, vendió una heredad, y sustrajo del precio, sabiéndolo también su mujer; y trayendo una parte, la puso a los pies de los apóstoles. (Hechos 5:1-2).

Entonces Pedro le dijo: ¿Cómo es que habéis convenido? Juntos para tentar al Espíritu del Señor (v. 9). Ella ya había dicho la verdad, pero como la pareja había acordado guardarse algo antes de que Ananías llegara a los apóstoles, ambos recibieron el mismo castigo.

Por tanto, Dios te dé del rocío del cielo, de la grosura de la tierra, y abundancia de trigo y de mosto. Sírvente pueblos, y naciones se inclinen a ti. Sé señor de tus hermanos, e inclínate a ti el hijo de tu madre. Malditos los que te maldijeren, y benditos los que te bendijieren. (Gén. 27:28-29)

Y así es hoy que, gracias a esa palabra que salió de la boca de aquel anciano Isaac, Israel, que era Jacob, fue bendecido, y esto se extendió a sus hijos hasta la fecha. Este es el resultado de ejercer la autoridad, ya que Isaac usó su posición con prudencia.

Entonces Jehová dijo a Moisés: Reúneme setenta hombres de los ancianos de Israel, que tú sabes que son ancianos del pueblo y sus oficiales, y tráelos al tabernáculo de reunión, para que



Podrán estar allí contigo. Y yo descenderé y hablaré contigo allí, y tomaré del espíritu que está en ti y lo pondré sobre ellos, y llevarán contigo la carga del pueblo, para que no la lleves tú solo. (Números 11:16-17)

Dios le dio a Moisés autoridad para escoger a los hombres que llevarían la carga con él porque Moisés tenía autoridad, y Porque confió en que Moisés elegiría a quienes temerían a Dios. El espíritu que inspiraba a Moisés era de sumisión. Si hoy se les pide a las autoridades que elijan, elegirán a sus parientes y amigos.

Que sean temerosos de Dios o no, no es asunto suyo.

Samuel creció, y el Señor estaba con él, y no dejó que ninguna de sus palabras cayera en tierra. Y todo Israel, desde Dan hasta Beerseba, supo que Samuel había sido establecido como profeta del Señor. (1 Samuel 3:19-20)

Y le dijo: He aquí ahora hay en esta ciudad un varón de Dios, el cual es hombre honorable; todo lo que él dice ciertamente se cumplirá. (1 Sam. 9:6)

Samuel fue establecido como profeta porque sirvió fielmente a Elí. Dios lo honró y le dio autoridad.

y confirmó cada palabra que pronunció. Nunca emuló a los hijos rebeldes de Elí al pecar contra Dios, por lo que quedó claro para todos que él tendría autoridad.

Y aconteció que cuando habían pasado, Elías dijo a Eliseo: «Pide lo que quieras que haga por ti antes que yo sea quitado de ti». Y Eliseo respondió: «Te ruego que me dejes».



Que una doble porción de tu espíritu sea sobre mí. Y él dijo: «Has pedido algo difícil; sin embargo, si me ves cuando sea quitado de ti, te será hecho así; pero si no, no te será hecho así». (2 Reyes 2:9-10)

Elías le dio a Eliseo la seguridad de la fe porque sabía que tenía autoridad y que Dios confirmaba su palabra. Eliseo también recibió la doble porción de la unción, porque vivía en sumisión.

Y él respondió: «No temas, porque los que están con nosotros son más que los que están con ellos». Y Eliseo oró y dijo: «Señor, te ruego que le abras los ojos para que vea». Y el Señor abrió los ojos del joven, y vio: «He aquí que el monte estaba lleno de caballos y carros de fuego alrededor de Eliseo». Y cuando descendieron hacia él, Eliseo oró al Señor y dijo: «Te ruego que hieras a esta gente con ceguera». Y Él los hirió con ceguera.

conforme a la palabra de Eliseo. (2 Reyes 6:16-18).

Así fue como Dios siguió honrando las palabras de Eliseo desde el momento en que fue exaltado a la posición de autoridad.

Porque él sabía que estaba en autoridad, no necesitaba temer a sus enemigos, porque Dios que lo colocó en esa posición honraría Su palabra.

Mi ira se ha encendido contra ti y tus dos amigos, porque no me habéis dicho lo recto, como mi siervo Job. Por tanto, tomad ahora siete becerros y siete carneros, y id a mi siervo Job y ofreced por vosotros un holocausto, y por mi siervo...



Job orará por ti, porque yo lo aceptaré (42:7-8).

(Trabajo

Porque Job se sometió a Dios incluso en tiempos de tribulaciones y aflicciones, Dios lo honró ante sus burladores. Aceptó su oración y perdonó a sus amigos por su culpa.

El rey que se sienta en el trono del juicio dispersa todo mal con su mirada. (Prov. 20:8).

Esto significa que un rey que está sentado en la autoridad del juicio, usa la ley que está delante de él para dispensar todos los males o todos los pecados.

El rey con juicio afirma la tierra
(Prov. 29:4) Quien tiene autoridad puede establecer una tierra o un país en decadencia, si juzga con justicia.

Si un gobernante escucha la mentira, todos sus siervos son impíos.
(Proverbios 29:12).

Cuando alguien con autoridad escucha mentiras, es por culpa de sus súbditos. ¿Nos sorprende que muchas naciones del mundo, incluyendo Nigeria, estén atravesando momentos difíciles hoy en día? Es por la maldad de sus súbditos. Si estos se someten, Dios castigará a los líderes.

Donde está la palabra de un rey, hay poder, ¿y quién le dirá: "¿Qué haces?" (Ecl. 8:4). Hay poder en la palabra de quien tiene autoridad, porque no hay autoridad sin Dios.



PARTE II



CAPÍTULO 4

SUMISIÓN EN EL HOGAR

La unión más grande que Dios tiene en la tierra es entre esposo y esposa; por eso la sumisión en el hogar es el eje de toda la humanidad. La mayor fuerza, el mayor pacto que se manifiesta en la tierra es entre esposo y esposa, porque es una imagen del Señor Jesús y su iglesia. Si el esposo y la esposa se ponen de acuerdo para algo, sin duda sucederá; solo Dios puede detener ese acuerdo.

Otra vez os digo que si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de cualquier cosa que pidan, les será hecho por mi Padre que está en los cielos.

(Mateo 18:19).

¿Cuál era el plan de Dios para el hombre cuando creó a la mujer?
¿Aprobó Dios tener dos esposas? ¿Por qué el hombre se casó con dos o más esposas a pesar del mandamiento de Dios en el principio?

Entonces Jehová Dios hizo caer sueño profundo sobre Adán, y mientras éste dormía, tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar. Y de la costilla que Jehová tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre. (Génesis 2:21-22)



Dios creó a la mujer como ayuda idónea para el hombre y también para que ambos se multiplicaran y poblaran la tierra. Dios nunca permitió dos o más esposas; de lo contrario, habría tomado dos o más costillas del hombre para producir muchas mujeres para un solo hombre. Para que sus palabras sean claras y todo aquel que ama y desea obedecer a Dios no tenga excusa, dijo en Génesis 2:24: « Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne».

Muchas personas que quieren usar la ley de Moisés para justificar sus motivos egoístas argumentan ciegamente, porque nuestro Señor no solo resolvió el problema de la ley de Moisés, sino que los israelitas comenzaron a casarse con muchas mujeres en desobediencia a los mandamientos de Dios antes de la llegada de la ley de Moisés. Abraham lo inició.

Siglos antes de la ley de Moisés, Jacob y muchos de sus hijos se casaron con muchas mujeres. Moisés llegó en un momento en que los hijos de Israel se sumían en el pecado del adulterio.

Moisés les expresó su propia opinión, pero no del Espíritu de Dios, y obedecieron fácilmente ese mandamiento y descuidaron los demás. Escuchen lo que dijo el Señor cuando los fariseos le preguntaron.

Él les dijo: «Por la dureza de vuestro corazón Moisés os permitió repudiar a vuestras mujeres; pero al principio no fue así. Y yo os digo que cualquiera que repudia a su mujer, salvo por causa de fornicación, y se casa con otra, comete adulterio; y quien...



el que se casa con la repudiada, comete adulterio.

(Mateo 19:8-9).

Jesús les dejó claro que debido a que estaban endurecidos en sus corazones por sus constantes protestas contra sus esposas y seguían a otras mujeres, Moisés les permitió divorciarse en contra de la ley de Dios desde el principio.

Lo que Jesús dijo en el versículo anterior es claro: una mujer o un hombre casado no comete fornicación, sino adulterio. Una vez casados, ese es el fin. Solo la muerte puede separarlos. La gente se engaña con lo que leen en otras versiones de la Biblia, donde algunos hablan de fornicación.

Como falta de castidad o acto inmoral. Sí, hablando con sinceridad, la fornicación es un acto inmoral o impuro, pero no se limita a la fornicación.

El adulterio, el lesbianismo, la masturbación y la homosexualidad son ejemplos de actos inmorales y falta de castidad. Y Dios no dijo que un hombre deba divorciarse de su esposa por ninguna de estas razones. Lo que Jesús quiso decir con repudiar a su esposa por fornicación es esto: si se compromete con una mujer y luego descubre que está cometiendo fornicación antes de que se consuma el matrimonio, tiene derecho a terminar la relación porque ella es propiedad de otra persona. Sin embargo, si decide ignorar tales actos y se casa con ella, cualquier cosa que haga después de la consumación del matrimonio es adulterio y no fornicación. Y en tales casos, no puede divorciarse de ella. Solo la muerte puede separarlos. Tenga en cuenta que solo la versión King James de la Biblia, publicada en 1611, no la Nueva Biblia...



La versión King James es la única palabra de Dios autorizada por el Espíritu Santo.

No estoy listo para una larga discusión sobre esto, porque el fundamento de Dios es firme, pues Dios conoce a los que son suyos. Si te casas con dos o más esposas, o con una mujer divorciada o con una persona cuyo esposo o esposa aún vive, vas camino al infierno, a menos que te arrepientas y obedezcas a Dios ahora, como Abraham hizo con Agar. Porque el Señor Espíritu Santo habló por medio del hermano Pablo:

Dios pasó por alto los tiempos de esta ignorancia, pero ahora manda a todos los hombres en todo lugar que se arrepientan, porque ha establecido un día en el que juzgará al mundo con justicia, por aquel hombre que designó. (Hechos 17:30-31)

ESTABLECIMIENTO DE AUTORIDAD EN EL HOGAR

En el canal de la autoridad de Dios, el hombre es la cabeza del hogar y el señor de la mujer. La mujer se somete a toda palabra que sale de la boca de su esposo, sea correcta o incorrecta. La Escritura no le permite elegir. Cada vez que decide elegir, interrumpirá el flujo del amor de Dios en esa familia y habrá ataques desde todos los rincones. Esto se debe a que ella es la valla o la torre fuerte que protege al hombre. Y una vez que el diablo logra derribarla, ese hombre está acabado si el Señor no interviene de inmediato.



A la mujer le dijo: «Multiplicaré en gran manera los dolores en tus preñeces; con dolor darás a luz los hijos; y tu deseo será para tu marido, y él se enseñoreará de ti» (Génesis 3:16).

Esa palabra «gobernar» significa una ley, una costumbre, dictada por un gobernante que guía o controla el comportamiento o las acciones de sus súbditos. Por lo tanto, cuando Dios dice «gobernar», se refiere a que le obedezcas (a tu esposo) sin opción alguna, a menos que él te permita hacerlo.

Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como a el Señor. (Efesios 5:22). Comparen el versículo anterior con

Esposas, sométanse a sus propios maridos, como es aptos en el Señor. (Col. 3:18).

Debido a los versículos anteriores, muchos predicadores dicen que se debe obedecer al esposo siempre que haga o diga lo correcto. Hermanos, Dios no ofrece esa opción en su palabra. O obedecen la palabra de Dios tal como es, o se alejan de su voluntad. Dios no acepta concesiones y no hay neutralidad en obedecerlo. La obediencia parcial a la palabra de Dios sigue siendo rebelión ante Dios.

Porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador. Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo. (Efesios 5:23-24) Esto es claro porque, si no te sometes y obedeces a tu propio marido, has rechazado al Señor Jesucristo. Esa palabra todo significa todo; es decir, ¿es él?



¿Está diciendo lo correcto? ¡Obedezcan! ¿Está diciendo algo incorrecto? ¡Obedezcan! Recuerden lo que el Señor Jesús les dijo a sus discípulos cuando comentaron después de su enseñanza sobre el matrimonio.

Si así es la situación del hombre con su esposa, no conviene casarse. Pero él les dijo: «No todos los hombres pueden recibir esta palabra, salvo aquellos a quienes les es dada».
(Mateo 19:10-11).

Así que, mis amados hermanos, si no podéis recibir esto, no estáis preparados para el Señor y Su reino.

Que la mujer aprenda en silencio, con total sujeción. Pero no permito que la mujer enseñe ni ejerza autoridad sobre el hombre, sino que permanezca en silencio. Porque Adán fue formado primero, luego Eva. Y Adán no fue engañado, sino que la mujer, al ser engañada, incurrió en transgresión. (1 Timoteo 2:11-14)

Asimismo vosotras, mujeres, estad sujetas a vuestros maridos; para que también los que no creen a la palabra, sean ganados sin palabra por la conducta de sus esposas, considerando vuestra conducta casta y respetuosa. (1 Ped. 3:1-2)

No importa el tipo de conocimiento que creas que tienes por tu calificación educativa, a ti (esposas o mujeres) se te ordena aprender en silencio de tus esposos u hombres.

A menudo me río cuando veo a mujeres intentando enseñar o corregir a sus maridos. Por favor, te estás rebelando contra la Palabra de Dios; solo tu conversación (estilo de vida), que te inspira temor de Dios, puede cambiar a tu marido. Puedes usar cualquier extracto teológico de cualquier libro o lugar para...



Apoya tu rebelión, la palabra de Dios es clara: no todos los hombres pueden recibir esta palabra, excepto aquellos a quienes les es dada. Una mujer o esposa que no confía lo suficiente en la decisión de su esposo para obedecerlo, no debe esperar tener un hogar tranquilo. También debe tener en cuenta que falta la sal del matrimonio. La sal de todo matrimonio es el amor, pero es importante destacar que, de todos los mandamientos que Dios dio a las esposas, solo en Tito 2:4 se les dice que amen a sus esposos. Esto es así porque no puedes someterte ni obedecer a la persona que no amas. La mejor forma de amor que puedes mostrar a alguien es someterlo y obedecerlo, como dijo Jesús mismo en el evangelio de Juan.

Así como Sara obedecía a Abraham, llamándole señor, cuyas hijas sois vosotras, siempre que hacéis el bien, y no temáis de ninguna turbación. (1 Ped. 3:6)

Se rió, pues, Sara entre sí, diciendo: ¿Después que he envejecido tendré deleite, siendo también mi señor ya viejo? (Génesis 18:12).

Dios manda a las esposas que llamen a sus maridos "mi señor" si realmente son hijas de Sara y buscan la justicia. Si buscan ser virtuosas como Sara, deben hacer las cosas buenas que ella hizo, incluyendo llamar a su marido "mi señor". Las esposas que son conscientes del reino, llaman a sus maridos "mi señor" y los obedecen como señores también. Lo dicen de corazón, considerando que es un mandamiento de Dios que miren a Sara y hagan lo que ella hizo. Si obedecen estas palabras, ordenan grandes cosas.



Respeto ante el Señor Jesús y sus santos ángeles, y controlen los asuntos familiares en el reino espiritual. El favor y la belleza no son amor, sino obediencia perfecta al Señor Jesús en su esposo (Proverbios 31:30). Si la esposa espera que su esposo la ame por su belleza, o si hace algo para ganarse el favor de su esposo además de someterse y obedecerlo, con el tiempo se desvanecerán y ese falso amor se derrumbará.

Oídme, los que seguís la justicia, los que buscáis a Jehová. Mirad a Abraham vuestro padre, y a Sara que os dio a luz. (Isaías 51:1-2).

Los hombres de fe y los hijos del reino deben mirar a Abraham y hacer lo que él hizo. Mientras que las mujeres de fe y las hijas del reino deben mirar a Sara y hacer las buenas obras que Sara hizo. Algunos dirán que la Escritura dice que no debemos llamar a nadie señor ni amo en la tierra. Es cierto, pero el Señor se refería a su iglesia; eso significa que nadie debe ser llamado señor, amo ni papá en el cuerpo o la iglesia de nuestro Señor Jesús. Todos debemos llamarnos hermanos o hermanas, como lo ordenó el Señor Jesús en Mateo 23:8-10.

¿Hasta cuándo andarás de aquí para allá, oh hija rebelde? Porque el Señor ha creado algo nuevo en la tierra. La mujer rodeará al hombre. (Jeremías 31:22)
El nuevo pacto que Dios tiene ahora es con la mujer. Si no rodeas ni te conviertes en una valla para tu esposo con tu carácter sumiso, estás rompiendo el...



pacto de Dios y trayendo condenación sobre nosotros mismos.

Mujeres, a través de vosotras, Satanás entró en la estructura de Dios y la dispersó, y también a través de vosotras, Dios está restableciendo esa estructura desmantelando el falso sistema establecido por el diablo.

La mujer virtuosa es corona para su marido, pero la que lo avergüenza es como carcoma en sus huesos.

(Prov. 12:4). Cada vez que la esposa discrepa o desafía al esposo, en el espíritu se divorcian y el matrimonio se rompe, hasta que la esposa se arrepiente y el Espíritu Santo los une de nuevo. La rebelión de la esposa puede destruir la vida del esposo y de toda la familia (sus hijos, las empleadas domésticas y sus familiares).

Toda mujer sabia edifica su casa, mas la necia con sus manos la arrancó. (Prov. 14:1).

Una esposa sumisa es lo mismo que una mujer sabia o virtuosa, y es como una corona que cubre su cabeza (esposo). Pero la que avergüenza o es necia es una mujer insumisa que se convierte en una plaga para su esposo y, por su rebeldía, el diablo derribará el progreso de la familia en todos sus aspectos.

..Y la mujer tenga respeto a su marido.

(Efesios 5:33).

Esa palabra ver es un mandamiento, y la palabra reverencia significa ser temido, tener miedo, inclinarse, estar aterrorizado, adorar. Estos significados de reverencia son lo que Dios le ordena a la esposa que haga con su...



Esposo. Debe inclinarse o arrodillarse para saludar o hablar con su esposo, temerle como si fuera Dios y adorarlo sirviéndole como si fuera el Señor Jesús. Si haces esto, lo haces para el Señor. Los hijos y las empleadas domésticas deben someterse a la esposa mientras ella intenta implementar las instrucciones del hombre en la casa, a menos que este las cambie.

Hijos, obedeced a vuestros padres en el Señor, porque esto es justo. Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa, para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra. (Efesios 6:1-3).

Hijos, obedeced a vuestros padres en todo, porque esto os será bien. agradable al Señor. (Col. 3:20).

La Escritura manda a los hijos obedecer en todo.

Nuevamente no se les permite decidir a quién obedecer y a quién desobedecer. Y su obediencia viene acompañada de las bendiciones del Señor. Mucha gente sufre ahora y no sabe por qué. Es como resultado de su actitud rebelde hacia sus padres cuando eran jóvenes. Y esos padres, a su vez, les lanzaron muchas maldiciones, y crecieron con esas maldiciones que ahora han comenzado a afectarlos.

Siervos, obedeced a vuestros amos terrenales con temor y temblor, con sencillez de corazón, como a Cristo. No sirviendo al ojo, como quienes quieren agradar a los hombres, sino como siervos de Cristo, haciendo...

la voluntad de Dios del corazón.. (Efesios 6:5-8).



Siervos, obedeced en todo a vuestros amos terrenales, no sirviendo al ojo, como los que quieren agradar a los hombres, sino con sencillez de corazón, temiendo a Dios. (Col. 3:22-23).

Todos los que están bajo el yugo de servidumbre, tengan a sus amos por dignos de todo honor, para que no sea blasfemado el nombre de Dios y la doctrina de sumisión. (1 Tim. 6:1)

Nadie queda fuera de la sumisión, los sirvientes deben obedecer a sus amos, sin importar el modo en que estos los traten.

Siervos, estad sujetos con todo respeto a vuestros amos; no solamente a los buenos y afables, sino también a los perversos. (1 Ped. 2:18).

Si te sometes y les obedeces, Dios se encargará del amo si éste no te trata bien.

MANDATO DE DIOS AL HOMBRE O CABEZA DE LA FAMILIA

..Y él es el salvador del cuerpo. (Efesios 5:23).

Así como el Señor Jesús es el salvador de su cuerpo (la iglesia) que compró con su sangre, así también lo es el hombre, el salvador de su propio cuerpo (esposa, hijos, ayuda de casa y parientes de la esposa), que compró con la dote pagada a la esposa como símbolo de la sangre.

Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, no teniendo



Mancha, arruga o cosa semejante; sino que sea santa y sin mancha.

Así deben amar los maridos a sus esposas como a sus propios cuerpos.

El que ama a su esposa, se ama a sí mismo.

(Efesios 5:22-28).

Dios envió al hombre, como envió al Señor Jesús, para amar a su esposa y morir por ella, incluso si esa es la única manera de demostrarle su amor. El hombre debe enseñarle a su esposa la palabra de Dios, como el Señor Jesús enseña a su cuerpo. Debe satisfacer todos sus deseos, pero debe ser conocedor de la palabra de Dios para reconocer los deseos contrarios a ella. Si no detiene cualquier deseo contrario a la palabra de Dios, invoca la ira de Dios sobre sí mismo y su familia. Por ejemplo, en el caso de Adán y Eva al comer del fruto prohibido, Abraham y Sara por el problema con Agar, y cómo Job detuvo la sugerencia de su esposa de maldecir a Dios, etc. Debes desafiar todas las probabilidades para demostrarle tu amor y discernir al diablo sobre su acto de rebeldía. Consuéla en momentos de tristeza y dificultad, y hazle entender que si las cosas mejoran, también aumentarás tu apoyo.

Alácala por las cosas buenas que sabe hacer (Prov.

31:28). Provee suficiente dinero para su manutención cuando lo tengas, para que cuando no tengas, ella se sienta consolada y comprenda tu situación.

Vosotros, maridos, igualmente, vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a la débil.



vaso, y como coherederos de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no tengan estorbo. (1 Ped. 3:7).

Esposos, Dios les ordena vivir con sus esposas según el conocimiento que ellas tienen. Ellas no tienen el mismo entendimiento con ustedes, porque la batalla es principalmente entre la esposa y Satanás, como dijo Dios en Génesis 3:15.

Tengan paciencia con ellos y permítanles comprender; sobre todo en momentos difíciles, tienden a ser impacientes. Considérenlos vasos más frágiles y herederos junto con ustedes. Si no lo hacen, su oración se verá obstaculizada. Su unidad tiene poder sobre cualquier situación en la tierra.

Si una esposa es muy sumisa y el esposo decide maltratarla, la ira de Dios caerá sobre el hombre de estas maneras

:-

- (a) Dios puede hacer que el hombre se convierta por la fuerza, con aflicciones.
- (b) Él puede permitir que el diablo tome la vida del hombre y libere a la mujer de la ley del hombre (ver 1 Sam. 25:3-38, Rom. 7:1-3).

Sin embargo, si un esposo negligente decide permitir que su esposa haga su voluntad como muestra de amor o para tener paz en el hogar, entonces habrá establecido la autoridad del espíritu de Jezabel en su hogar, y Dios lo castigará. Dios lo responsabiliza por cualquier pecado que ella cometa, a menos que el hombre le advierta que lo detenga y ella lo desafíe haciendo su voluntad. En un caso como ese, Dios tratará con crueldad a la mujer.



Pero si su esposo guarda silencio absoluto sobre ella día tras día, entonces confirma todos sus votos o todas sus obligaciones que pesan sobre ella, y los confirma, porque guardó silencio sobre ella el día que los oyó. Pero si de alguna manera los anula después de haberlos oído, entonces cargará con la iniquidad de ella. (Números 30:6-15)

Cristo amó a la iglesia (su cuerpo) e hizo la voluntad del Padre, así también el esposo amará a su esposa y hará la voluntad de Dios. Si al mostrarle amor, este entra en conflicto con la voluntad de Dios, Dios toma la delantera inmediatamente. Asegúrate de reprenderla y corregirla cuando no lo haga, pero no la regañes. Sé paciente con ella para que comprenda y siga las correcciones que le has hecho. A menudo se debate mucho sobre cómo se debe tratar a los niños. Muchos dicen que el castigo corporal no es lo mejor, algunos dicen que sí lo es. Bueno, no soy bueno debatiendo, pero elijo estar del lado del Señor. Escucha la postura de Dios y la respuesta final al debate:

El que detiene el castigo aborrece a su hijo; mas el que lo ama lo disciplina desde temprano (Proverbios 13:24).

Castiga a tu hijo mientras hay esperanza, y no desmaye tu alma por su clamor. (Prov. 19:18)

Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él. (Prov. 22:6)

La necedad está ligada al corazón del muchacho, pero la vara de la corrección la alejará de él. (Prov. 22:15).



No retengas la corrección del niño, porque si lo castigas con vara, no morirá. Lo castigarás con vara y librarás su alma del infierno. (Proverbios

23:13-

14).

La vara y la reprensión dan sabiduría, pero el muchacho consentido avergüenza a su madre. (Prov. 29:15)

Corrige a tu hijo, y te dará descanso, y dará deleite a tu alma.
(Proverbios 29:17)

Cuando la Escritura menciona aquí que los hijos, las hijas y las empleadas domésticas también están en la misma categoría. Si bien esta es una relación conjunta entre esposo y esposa, Dios responsabiliza al hombre de cualquier pecado en el hogar, ya que él es la cabeza. Si transfieres tu responsabilidad a los maestros de la escuela o a las empleadas domésticas, con el tiempo te arrepentirás. Tú eres su formador, todos los demás solo ayudan a construir sobre el fundamento que tú has puesto. Si hay algún error, es tu culpa.

El hijo necio es calamidad de su padre. (Prov. 19:13). Cuando tu hijo se rebela, avergonzará a la madre, pero será un desastre para el hombre.

¿Por qué? Porque es su deber someter a sus hijos con toda seriedad.

Un hombre tan ocupado con los asuntos de este mundo que no tiene tiempo para educar a sus hijos, un día será responsable de la calamidad que caerá sobre la familia, por la mala conducta de sus hijos, que imitaron por su mala comunicación con otros niños sin educación.



La gravedad significa fuerza o seriedad, así que haz todo lo posible por someterlos, corrigiéndolos desde temprano, y Dios hará el resto. Esta gravedad indica que los azotas con tu bastón o les aplicas algún otro castigo corporal cuando lo merecen.

porque sólo unos fuertes golpes con un bastón pueden expulsar a los demonios que atacan a un niño tonto.

Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criarlos en la disciplina y amonestación del Señor.

(Efesios 6:4)

Padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, para que no se desanimen. (Col. 3:21)

No los asustes; al corregirlos, explícales los beneficios de la corrección. Después de pegarles por una falta que hayan cometido, consuélalos cuando hayan llorado un rato para demostrarles que aún los quieres, o empezarán a huir de ti. Sin embargo, no tienes que mimarlos demasiado para que no sientan que cometes un error al pegarles.

Y vosotros, amos, haced con ellos lo mismo, dejando las amenazas, sabiendo que el Señor de ellos y vuestro está en los cielos, y que para él no hay acepción de personas. (Efesios 6:9)

Amos, dad a vuestros siervos lo que es justo y equitativo, sabiendo que también vosotros tenéis un Amo en el Cielo.

(Col. 4:1).

Ustedes, amos, no traten a sus sirvientes como esclavos. Si saben lo que harán por sus hijos, hagan lo mismo con ellos.



Tómalos como siervos de Dios y trátalos con justicia, pues le rendirás cuentas al Señor Jesús de cómo los trataste. Recuerda que tú también eres siervo del Señor.

Finalmente, esposas, su oficio está en el hogar. El plan del diablo es que abandonen el hogar que Dios les ha encomendado para guiar, y él (el diablo) vendrá, dispersará la casa y eliminará la influencia de Dios en ella.

Quiero, pues, que las mujercitas se casen, críen hijos, gobiernen su casa; que no den al adversario ocasión de maldición. (1 Tim. 5:14)

Que enseñen a las mujeres jóvenes a ser sobrias, a amar a sus maridos y a sus hijos, a ser prudentes, castas, cuidadosas de su casa, buenas, sujetas a sus maridos, para que la palabra de Dios no sea blasfemada. (Tito 2:4-5)

Esta es la única enseñanza que Dios permite que las mujeres que son mayores o más bien maduras en las cosas de Dios enseñen, porque esto es lo que ellas deben haber pasado o están pasando. Enseñas a las jóvenes y a los niños, no a los hombres, a ser responsables del hogar, a guiar la casa, a criar hijos, a vivir la vida de Cristo, a someterse y obedecer a sus esposos, y a amar a sus hijos. Las esposas no esperan a que el hombre empiece primero; es al someterse y obedecerlo que su cabeza (el Señor Jesús) lo transformará. Dios no depende del lado masculino para salvar a la familia.



CAPÍTULO 5

¿QUIÉN TIENE EL MAYOR?

AUTORIDAD ESPIRITUAL

Y dijo: Maldito sea Canaán; siervo de siervos será para sus hermanos.
(Génesis 9:25)

Esta fue una declaración que Dios permitió que saliera de la boca de Noé como preparación para desplegar su plan divino, restaurando a la humanidad a su gloria perdida. Noé había maldecido al último hijo de Cam (Canaán) después de que Cam viera la desnudez de su padre. Su maldición fue aún más lejos:

Y dijo: «Bendito sea el Señor, Dios de Sem, y Canaán será su siervo. Dios engrandecerá a Jafet, y habitará en las tiendas de Sem, y Canaán será su siervo». (Génesis 9:26-27)

Dios dispuso que, mediante el servicio, el hombre recuperara su posición de gobernante. Por eso Jesús vino, no para ser servido, sino para servir al mundo. Así, Sem se convirtió en el padre de los israelitas y de todas las naciones árabes, mientras que Jafet se convirtió en el padre de los europeos, los americanos y parte de los países asiáticos. Cam, entonces, se convirtió en el padre de Cus (Etiopía), Mizraim (Egipto), Fut (Libia), Canaán y de todos los negros del mundo.

¿Quiénes son entonces los cananeos que fueron maldecidos? Son los



PDF
Complete

*Your complimentary
use period has ended.
Thank you for using
PDF Complete.*

[Click Here to upgrade to
Unlimited Pages and Expanded Features](#)

Países de África Occidental. Nadie necesita que se le cuente lo que estos países sufrieron durante la trata de esclavos, la era colonial y lo que aún sufren ahora. La maldición ha terminado con la muerte de nuestro Señor Jesús, quien clavó todas las maldiciones en la cruz, para que mediante la predicación del evangelio, sean exaltados a la autoridad.

Nosotros, los cananeos, fuimos los habitantes originales de la tierra donde ahora habitan los hijos de Israel y las naciones árabes. Dios nos arrebató esa tierra y se la dio a Abraham y a sus descendientes debido a nuestra idolatría. Salem, el lugar donde ahora habita Jerusalén, es la tierra de Canaán. ¿Te sorprende que Jesús, quien era Melquisedec, se convirtiera en el primer rey de Salem? (Jerusalén)

(Hebreos 7:1-3). ¿Puedes entender ahora por qué Dios busca sacerdotes según el orden de Melquisedec, quien era cananeo, para restaurarlos a su tierra espiritual, la cual perdieron por la maldición de Noé?

Porque tal sumo sacerdote nos convenía: santo, inocente, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos.

(Hebreos 7:26).

Bueno, no vayamos a la genealogía, porque en el reino no hay judío ni gentil, ni esclavo ni libre, ni varón ni mujer, porque todos son libres para entrar en el Reino si guardan los principios de Dios.

Y el Señor dijo: ¿Quién es, pues, el mayordomo fiel y prudente, a quien su Señor pondrá sobre su pueblo?



¿Acaso no les daría su ración de comida a su tiempo?
Bienaventurado aquel siervo a quien, cuando su señor venga,
le halle haciendo así. De cierto os digo que le pondrá sobre
todos sus bienes. (Lucas 12:42-
44) y (Mt.24:45-47).

El que cuida la higuera comerá su fruto, y el que atiende a
su señor tendrá honra. (Proverbios 27:18).

Estas citas confirman que, una vez que sirves a quien te
gobierna, te elevarás espiritualmente y cosecharás los frutos
de tu labor. Un mayordomo fiel y sabio es aquel que hace la
voluntad de su Señor, y su recompensa es la exaltación a la
posición de gobernante.

Sabéis que quienes son considerados gobernantes de
las naciones se enseñorean de ellas, y sus grandes ejercen
sobre ellas autoridad. Pero no será así entre vosotros, sino
que el que quiera ser grande entre vosotros será vuestro
servidor, y el que quiera ser el primero será el siervo de todos.
(Marcos 10:42-44)

Si quieres tener una gran autoridad espiritual, hazte un
servidor, porque cuando te haces servidor y sirves a los
demás, serás exaltado para estar en autoridad.

..Como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino
para servir, y para dar su vida en rescate por muchos. (Mateo
20:25-28).

Jesús obtuvo su posición como Señor y Maestro mediante el
servicio. Si seguimos sus mismos pasos, también lo lograremos.



La misma posición de señor y rey. Después de todo, Él es Señor de señores y Rey de reyes, y nosotros somos los señores y reyes, a quienes Él dirige, si nos aferramos a nuestra profesión de fe hasta el fin.

El cual, siendo en forma de Dios, no estimó como cosa a que aferrarse ser igual a Dios, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre. (Fil. 2:7-

11).

La mente que tenía el Señor Jesús antes de venir era la de un siervo que vino a hacer la voluntad de su Maestro (Padre). Por eso, cuando los galileos intentaron apoderarse de él por la fuerza y hacerlo rey, desapareció de entre ellos y rechazó la oferta (Juan 6:15). Era igual a Dios Padre, pero dejó atrás toda esa igualdad, asumió la posición de siervo y se convirtió en un hombre común y corriente, de carne y hueso, obediente hasta la muerte. Jesús nos dio el ejemplo de que, mediante la humildad y el servicio, también obtendremos un nombre.



(autoridad) que es superior a la que los reinos de este mundo pueden ofrecer.

Me llamáis Maestro y Señor, y decís bien, porque lo soy.
Pues si yo, vuestro Señor y Maestro, os he lavado los pies, vosotros también debéis lavaros los pies unos a otros. Porque os he dado ejemplo, para que hagáis como yo os he hecho. En verdad, De cierto os digo: El siervo no es mayor que su señor, ni el enviado es mayor que el que le envió. (Jn. 13:13-16).

Si llamas a Jesús tu Señor y Maestro, debes servir como él lo hizo. Incluso sirvió a sus discípulos para darles un ejemplo de cómo servirse unos a otros. Si nuestro Señor, quien nos envió, sirvió para ser Señor y Maestro, ¿quiénes somos nosotros, los enviados? Si te sientes superior a Jesús, quien sirvió, entonces el Reino no es para ti. El Reino es para siervos de siervos (los siervos de Dios enviados a servir a otros siervos).

Porque siendo libre de todos, me he hecho siervo de todos para ganar a mayor número. (1 Cor. 9:19-23). Pablo aprendió a ser siervo dondequiera que iba para obtener más del Señor. Sin importar la autoridad que tenía en Cristo, se humilló dondequiera que iba para ser partícipe de la gloria de nuestro Señor Jesús.

Pero el que es mayor entre vosotros será vuestro servidor.
Y cualquiera que se enaltece será humillado, y cualquiera que se humilla será humillado.



El que se humilla será enaltecido. (Mateo 23:11-12).

Estamos llamados a ser siervos para ser honrados al final. Hoy, muchos de nosotros somos conducidos a los campos de las cruzadas o a los seminarios por sus escoltas como reyes. El Reino de nuestro Señor no es de este mundo. Recuerden que el servicio del Señor no se limitó a ministrar la palabra a las multitudes; también las sirvió. No nos detengamos en ministrar la palabra, sino que también nos humillemos para servirnos unos a otros.

El siervo sabio se enseñoreará del hijo que avergüenza, y entre los hermanos tendrá parte de la herencia. (Prov. 17:2).

Así que ya no eres siervo, sino hijo, y si hijo, luego heredero de Dios por medio de Cristo. (Gálatas 4:7). Si sirves fielmente, te conviertes en hijo y tendrás autoridad sobre otros siervos, y también recibirás tu herencia. Una mujer, a quien la palabra de Dios manda obedecer a su esposo en todo, es como una sierva de siervos, pues sirve a su esposo, quien también es siervo de Dios. Pero su poder en el ámbito espiritual no se compara con el del hombre. Si una mujer sumisa y obediente a la palabra de Dios a través de su esposo se arrodilla por cualquier deseo que esté en línea con la palabra, Dios no duda en manifestarlo. Así que, hombres, si dicen que, como son la cabeza, pueden hacer lo que les plazca con la mujer, si ella los reporta al Señor Jesús en oración, están perdidos. Dios enviará al diablo a...



Ven y te mostraré cómo amar a la mujer. Y hasta que cambies, el diablo no se detendrá.



CAPÍTULO 6

¿QUÉ PASA CUANDO NO LO HACEMOS?

OBEDECER LA AUTORIDAD

Y Miriam y Aarón hablaron contra Moisés a causa de la etíope con la que se había casado, pues este se había casado con una etíope. Y dijeron: «¿De verdad ha hablado el Señor por medio de Moisés? ¿No ha hablado también por medio de nosotros? Y el Señor lo oyó.» (Números 12:1-8).

Miriam pensó que porque ella ayudó a su madre a criar a Moisés cuando era un niño, y como la mayor de los tres (es decir, Ella misma, Aarón y Moisés, porque ella era mayor que Aarón, mientras que Aarón era mayor que Moisés), ella podía unirse a Aarón para desafiar al Señor en Moisés.

Y la ira del Señor se encendió contra ellos, y él se fue. La nube se apartó del tabernáculo, y he aquí que María estaba leprosa, blanca como la nieve. Aarón la miró, y vio que estaba leprosa. Y Aarón dijo a Moisés: «¡Ay, mi señor! Te ruego que no nos cargues el pecado, con el que hemos obrado neciamente y hemos pecado. Que no quede como un muerto, cuya carne está medio consumida al salir del vientre de su madre». (Vs. 9-12)



El temor se apoderó de Aarón cuando vio lo que el Señor hizo con María, y en su oración de arrepentimiento por ambos, rápidamente recordó llamar a Moisés: “mi señor y no hermano”.

La gente podría preguntarse: ¿Por qué Aarón no se volvió leproso también?

La respuesta es sencilla. Dios no perdona a nadie que desafíe la autoridad, como verás en la última parte del capítulo. En el caso de Aarón y Miriam, Aarón tenía la misma autoridad que Moisés, aunque estaba bajo la autoridad de Moisés, y ambos (Moisés y Aarón) eran hombres. Miriam era mujer y no tenía autoridad, pero incluso si la tuviera, solo podía controlar a otras mujeres, no a un hombre.

...Y se levantaron ante Moisés, con algunos de los hijos de Israel, doscientos cincuenta príncipes de la asamblea, famosos en la congregación, hombres de renombre. Y se unieron contra Moisés y Aarón, y les dijeron: «¡Os estáis excediendo! Ya que toda la congregación es santa, todos ellos, y el Señor está entre ellos, ¿por qué, pues, os eleváis por encima de la congregación del Señor?». Y al oírlo Moisés, se postró rostro en tierra (Números 16:1-19).

Estos levitas son personas que Dios separó de las demás tribus de Israel para servir en el tabernáculo y estar delante del resto de sus hermanos para ministrarles, en cumplimiento de las bendiciones que Jacob le dio a Leví cuando estaba a punto de morir. Comenzaron a mirar con celo el oficio del sacerdocio, claramente reservado para Aarón y sus hijos, y...



Sintieron que Dios se equivocó al elegir a Moisés y a su hermano Aarón para dirigirlos. Cuando incitaron la rebelión en toda la congregación y se unieron contra Moisés y Aarón, el Señor les dijo: «Apártense (Moisés y Aarón) de esta congregación, para que los consuma en un instante». Y ellos (Moisés y Aarón) se postraron sobre sus rostros y dijeron: «Oh Dios, Dios de los espíritus de toda carne, ¿pecará un solo hombre, y te enojarás con toda la congregación?» (Vs. 21-22).

Si Moisés y Aarón no hubieran intercedido de inmediato, Dios habría aniquilado a toda la congregación. Pero, ¿quedaron impunes aquellos hombres que reunieron a esta congregación? No, Dios trató con ellos según el decreto de Moisés y todos ellos perecieron.

Y Moisés dijo: «En esto sabréis que el Señor me ha enviado para hacer todas estas obras, pues no las he hecho por mi propia voluntad. Si estos hombres mueren como todos los hombres, o si son castigados después de la condenación de todos los hombres, entonces el Señor no me ha enviado. Pero si el Señor hace algo nuevo, y la tierra abre su boca y los traga con todo lo que les pertenece, y descienden vivos al abismo, entonces entenderéis que estos hombres han provocado al Señor». Y sucedió que, al terminar de pronunciar todas estas palabras, se partió la tierra que estaba debajo de ellos. Y la tierra abrió su boca y los tragó a ellos, a sus casas y a todos los hombres que...



Coré y todos sus bienes pertenecían a él. Ellos, con todo lo que les pertenecía, descendieron vivos al foso, y la tierra los cubrió, y perecieron de entre la congregación. (Vs. 28-33)

Esta es una evidencia que demuestra que Dios no perdona, sin importar quién seas. Moisés, tras interceder por toda la congregación con su hermano Aarón, decretó el juicio de Dios sobre este pueblo para que sirviera de advertencia al resto de la congregación. Pero no se les impidió murmurar y desafiar la autoridad de Dios en

Moisés y Aarón.

Al día siguiente, toda la congregación de los hijos de Israel murmuró contra Moisés y Aarón, diciendo: «Habéis matado al pueblo del Señor». Y aconteció que, cuando la congregación se reunió contra Moisés y Aarón, miraron hacia el tabernáculo de reunión, y he aquí que la nube lo cubrió y apareció la gloria del Señor. Y el Señor habló a Moisés, diciendo: «Salid de en medio de esta congregación, para que los consuma en un instante». Y cayeron sobre sus rostros. (Vs. 41-45).

Y he aquí, la plaga comenzó entre el pueblo, y él puso incienso e hizo expiación por el pueblo. Y se puso entre los muertos y los vivos, y la plaga cesó. Los que murieron a causa de la plaga fueron catorce mil setecientos. (Vs. 47-49)



Los corazones de los hijos de Israel quedaron marcados con hierro candente, de modo que ya no temieron a la muerte. Cuando permites que tu corazón se endurezca por la rebelión y la desobediencia, de modo que ya no temes a la muerte, cuando tu corazón se endurece por la rebelión y la desobediencia, de modo que ya no temes a Dios ni a su juicio, te volverás réprobo, y el Espíritu Santo ya no te convencerá. Y si el Espíritu Santo deja de reprenderte o convencerte, entonces ten la certeza de que tu conciencia está muerta y ahora se ha vuelto pecadora contra el Espíritu Santo. Los hijos de Israel estaban dominados por el espíritu de rebelión, de modo que no pudieron ver a Dios en Moisés y Aarón, a pesar de todos los milagros.

Pero la reina Vasti rehusó cumplir la orden que el rey le dio por medio de sus eunucos; por lo cual el rey se enfureció mucho, y se encendió su ira. (Ester 1:10-12).

Así fue como el espíritu de Jezabel quiso utilizar a la reina Vasti, para abrir camino para que las mujeres comenzaran a hacer su voluntad, pero el espíritu fue rápidamente frenado por el rey y los que conocían la ley.

¿Qué haremos con la reina Vasti según la ley, por no haber cumplido la orden del rey Asuero dada por los eunucos? Y Memucán respondió ante el rey y los príncipes: «La reina Vasti no solo ha agraviado al rey, sino también a todos los príncipes y a todo el pueblo de todas las provincias».



Del rey Asuero. Porque este acto de la reina se hará público entre todas las mujeres, y despreciarán a sus maridos, cuando se sepa que el rey Asuero ordenó que trajeran a la reina Vasti ante él, pero ella no acudió. Así lo dirán hoy las damas de Persia y Media a todos los reyes y príncipes que se enteraron del acto de la reina. Así surgirá demasiado desprecio e ira. (Vs. 15-18)

Que no se altere, que Vasti no vuelva a presentarse ante el rey Asuero, y que el rey ceda su realeza a otra que sea mejor que ella. Y cuando el decreto que el rey dicte se publique por todo su imperio (porque es grande), todas las esposas honrarán a sus maridos, desde los mayores hasta los menores. (Vs. 19-20)

Así, por orden del rey, no solo se frenó la propagación de la rebelión y la desobediencia en todo el imperio, sino que Vasti perdió su posición como primera dama (reina), y se la concedió a una mujer más hermosa, sumisa y obediente. El gobierno de los hombres sobre sus esposas y familias también quedó firmemente establecido. Ya no se trataba de si se quería obedecer la palabra de Dios, sino que se convirtió en un decreto con un castigo severo. Este es uno de los decretos que deberían aprobarse hoy en los hogares, las iglesias, las escuelas, las oficinas gubernamentales y el público en general. En lugar de este decreto de sumisión de las mujeres, estamos siguiendo la civilización occidental, y muchas personas están



Clamando por la liberación femenina. Si ignoras el mandato de Dios, no lograrás ningún éxito.

Saúl, el primer rey de Israel, perdió su reinado debido a la rebelión y desobediencia a la palabra de Dios a través del profeta Samuel.

Y Samuel dijo: «¿Se complace el Señor tanto en los holocaustos y sacrificios como en obedecer su voz? He aquí, obedecer es mejor que los sacrificios, y prestar atención que la grasa de los carneros. Porque la rebelión es como el pecado de la brujería, y la terquedad como la iniquidad y la idolatría».

Por cuanto tú rechazaste la palabra de Jehová, él también te ha rechazado para que no seas rey. (1 Samuel 15:22-24).

Algunas personas, cuando reciben instrucciones de sus superiores o de las autoridades, intentan elegir una mejor manera de obedecer, cumpliendo algunas instrucciones y dejando otras sin cumplir, y dando muchas excusas para justificar su actitud rebelde.

Lo que Dios le dijo a Saúl por medio de Samuel fue que fuera y destruyera por completo, sin perdonar a nadie. ¿A quién le está ofreciendo sacrificios? ¿No es al mismo Dios a quien ya había desobedecido?

La rebelión es el mismo pecado que la brujería, y ya sabéis que la Escritura dice: No permitirás que una bruja viva,

Así que, si se mata a una bruja, también se erradica la rebelión de la misma manera. Y el pueblo habló contra Dios y contra Moisés.

¿Por qué nos sacaron de Egipto para morir en el desierto? Porque no hay pan ni agua, y nuestra alma aborrece este pan tan liviano, y el Señor envió serpientes ardientes entre el pueblo.



*Your complimentary
use period has ended.
Thank you for using
PDF Complete.*

[Click Here to upgrade to
Unlimited Pages and Expanded Features](#)

y mordieron al pueblo, y murió mucho pueblo de Israel. Entonces el pueblo acudió a Moisés y dijo: «Hemos pecado, pues hemos hablado contra el Señor y contra ti. Ruega al Señor que nos quite las serpientes». Y Moisés oró por el pueblo (Números 21:5-7).

Cuando aprendieron a abrir la boca y a pedir perdón, Dios también los perdonó y escuchó la oración de Moisés por ellos.

El que aparta su oído para no oír la ley, Su oración también será abominación. (Prov. 28:9)

El que reprendido endurece la cerviz, será quebrantado, y no tendrá remedio. (Prov. 29:1)

Puedes decir que escuchaste la ley, pero si no la cumples, no quieres escuchar la verdad, y la Escritura registra que tu oración será abominación al Señor. Si eres reprendido constantemente por un error o un pecado, y no quieres cambiar, Dios permitirá que el cruel mensajero te visite.

El malvado solo busca la rebelión, por lo que un mensajero cruel será enviado contra él (Proverbios 17:11). Y cuando llegue el mensajero cruel, ejecutará la venganza de Dios sobre los hijos de la desobediencia.

Y aconteció que en el camino, en la posada, el Señor le salió al encuentro y quiso matarlo. Entonces Séfora tomó una piedra afilada, cortó el prepucio de su hijo y lo echó a sus pies, y dijo: «Ciertamente eres un marido sanguinario para...»



A mí. Así que lo dejó ir; entonces ella dijo: «Eres un marido de sangre, a causa de la circuncisión». (Éxodo 4:24-26).

Incluso Moisés experimentó la ira de Dios, pues, al intentar que la paz reinara en su casa, incumplió el pacto de Dios con Abraham, que estipulaba que todos los varones nacidos de los hijos de Israel serían circuncidados. Su esposa Séfora se negó a que Moisés se lo hiciera a su hijo, y Moisés cedió a su voluntad. En el camino, Dios envió al cruel mensajero, y cuando Moisés fue abatido, casi muerto, Séfora corrió y lo hizo ella misma, y comenzó a maldecir a Moisés, lo que la llevó a regresar con su padre y sus hijos.

¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedreas a los que te son enviados! He aquí, vuestra casa os es dejada desierta. Desde ahora no me veréis, hasta que digáis: «Bendito el que viene en el nombre del Señor». (Mateo 23:37-39).

Si andas en rebeldía, tu casa quedará desolada. No vivirás en el conocimiento revelado de la Palabra, no tendrás protección divina del Señor, ni salud divina, y sufrirás ataques aquí y allá. Hasta que te arrepientas y comiences a aceptar y obedecer a quien te gobierna, nunca verás la gloria de Dios en tu vida.

El que a vosotros oye, a mí me oye; y el que a vosotros desecha, a mí me desecha; y el que me desecha, desecha al que me envió. (Lucas 10:16).



Así que, el que menosprecia, no menosprecia a hombre, sino a Dios, que también nos dio su Espíritu Santo. (1 Tes. 4:8).

Si oyes y obedeces a tu cabeza, has oído y obedecido a Dios; si desprecias tu cabeza, has despreciado a Dios.

Siempre ve a la persona como sentada en la posición de Dios para ti o de lo contrario, invocarás la ira de Dios sobre ti mismo.



PARTE III



CAPÍTULO 7

SUMISIÓN EN LA IGLESIA

El esposo se somete al Señor Jesucristo a través de un siervo justo de Dios, de la misma manera que la esposa se somete a él. Pero el siervo de Dios no se enseñoa del hombre como él (el esposo) se enseñoa de la esposa. Le enseña (al esposo) la palabra de Dios, lo aconseja, lo reprende cuando yerra, pero permite que el Espíritu Santo lo guíe. Solteros, solteras, viudas, parejas separadas, mujeres con esposos incrédulos, deben someterse a un hombre justo de Dios. Pero la mujer se someterá a un hombre de Dios con el consentimiento de sus esposos, para su crecimiento espiritual. Esto es para evitar conflictos en los matrimonios, ya que el esposo se reserva el derecho de aprobar cualquier cosa que la esposa esté haciendo o haya decidido hacer (ref. Núm. 30:6-8). Así como Dios no quiere que tu pastor sea señor sobre ti, tampoco quiere que lo desafíes. Si te dice algo incorrecto, no desafíes ni cuestiones su autoridad; más bien, acude al Señor Jesús, quien lo puso sobre ti, y quéjate ante Él.

De igual manera, los pastores, evangelistas y maestros se someten a los apóstoles/profetos ungidos por Dios, no a los apóstoles y profetas autoproclamados. Que un hombre de Dios sea el Supervisor General de una denominación no lo convierte en apóstol.



PDF
Complete

*Your complimentary
use period has ended.
Thank you for using
PDF Complete.*

[Click Here to upgrade to
Unlimited Pages and Expanded Features](#)

de justicia. Los verdaderos apóstoles y profetas son muy escasos; no son fáciles de conocer ni ver, pero con oraciones, Dios te guiará hacia uno. Los apóstoles son los pilares de la verdadera iglesia de Cristo, la cual está escrita en el cielo. Deben sentar las bases de cualquier verdadera comunión. Los apóstoles se someten a Ellos mismos (compañeros apóstoles), es decir, su sumisión mutua. Están entonces bajo la autoridad directa del Espíritu Santo, y el Espíritu Santo está bajo la autoridad del Señor Jesús. No se puede ser apóstol por la cantidad de años que se lleva sirviendo al Señor. Es un don ministerial otorgado por el Señor Jesús a quien Él quiera, sin importar la edad. Deben poseer un profundo conocimiento de la revelación andante de Dios, sin conocer los versículos de la Biblia mentalmente sin comprenderlos. Esto se debe a que, como pilar, deben guiar a otros con su ejemplo y experiencia.

Hijo de hombre, yo te he puesto por atalaya a la casa de Israel; oirás, pues, tú la palabra de mi boca, y los amonestarás de mi parte. (Ezequiel 3:17-21).

Tu pastor, pastor o protector es tu vigilante. Eres la casa de Dios que él cuida, para el Dueño (el Señor Jesús). Así como un casero, cuyo propietario está en un país o ciudad lejanos, y nombra a un cuidador para que la cuide, haga reparaciones, cobre la renta, etc., así también el Señor Jesús ha designado vigilantes o cuidadores para cuidar de sus ovejas y proveerle de las necesidades diarias de sus vidas.



PDF
Complete

*Your complimentary
use period has ended.
Thank you for using
PDF Complete.*

[Click Here to upgrade to
Unlimited Pages and Expanded Features](#)

Y os rogamos, hermanos, que reconozcáis a los que trabajan entre vosotros, y os presiden en el Señor, y os amonestan; y que los tengáis en muy alta estima por causa de sus obras.

Y tened paz entre vosotros. (1 Tes. 5:12-13).

Sabemos que quien te cuida se esfuerza por asegurar que estés en el camino correcto, como el cuidador de una casa se esfuerza por que todo esté en orden. Por lo tanto, tenles un respeto especial por la obra de Dios que realizan en tu vida.

Y los que tienen amos creyentes, no los menosprecien por ser hermanos, sino sírvanles, por cuanto son fieles y amados, participantes del beneficio. (1 Tim. 6:2).

No desprecies al hombre de Dios que está sobre ti, no lo desafíes ni lo critiques. Si ves alguna falta, no abras la boca para hablar de ella, sino arrodíllate y ora para que el Señor Jesús se la revele, para que se arrepienta y se convierta. Muchos cristianos han sido destruidos por este acto de desafiar y criticar a sus pastores. Es un terreno peligroso. No toquen a mis ungidos ni hagan daño a mis profetas, dice la Palabra de Dios. Si impones las manos de cualquier manera sobre los ministros de Dios, o les haces daño, ya sea de palabra, pensamiento o acción, invitarás el juicio de Dios sobre ti. Esto no significa que todo lo que el hombre esté haciendo deba ser correcto. No, no lo digo, pero el principio de Dios es que Él no permite que la congregación ni el...



súbditos para tratar con la persona que Él puso en autoridad. Él (Dios) trata con aquellos en autoridad por Sí mismo, si lo descuidan.

Asimismo, jóvenes, sométanse a los ancianos; sí, todos, sométanse unos a otros y revístanse de humildad, porque Dios resiste a los soberbios y da gracia a los humildes. Humíllense, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él los exalte a su debido tiempo. (1 Pedro 5:5-6). La poderosa mano de Dios es el canal de autoridad de Dios, donde Él puede extender su mano cuando quiera dirigirlos. Quienes están bajo la poderosa mano de Dios son muy sensibles a los movimientos de Dios y siguen al Espíritu Santo, y Dios no deja de exaltarlos a la posición de autoridad después de haber recibido entrenamiento bajo el Espíritu Santo. Todos en el cuerpo de Cristo deben estar sometidos al Señor Jesús a través de otro hombre de Dios. Las palabras «resiste» y «da» muestran un proceso continuo; significa que Dios seguirá resistiéndote mientras te niegues a someterte; y seguirá añadiendo más gracia a los sumisos. Una vez que te sometes, recibirás mucha verdad, muchas revelaciones del Señor y muchas bendiciones también seguirán.

Someteos, pues, a Dios. Resistid al diablo, y huirá de vosotros.
(Santiago 4:7)

Humillaos delante del Señor, y él os exaltará. (V. 10)



PDF
Complete

*Your complimentary
use period has ended.
Thank you for using
PDF Complete.*

[Click Here to upgrade to
Unlimited Pages and Expanded Features](#)

Que nazcas de nuevo, que seas bautizado en agua y que el Espíritu Santo no te haga estar a la vista del Señor. Estos son, a Su vista, los que están bajo su autoridad, y Él los elevará a la posición de autoridad en el momento que Él determine. Si estás sometido, te conviertes en un blanco fácil para el Reino de las tinieblas, pero el Señor añadirá su gracia inconmensurable que te ayudará a resistirlos (Satanás y sus agentes), y huirán de ti.

Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo. (1 Cor. 11:1).

Acordaos de vuestros pastores, que os hablaron la palabra de Dios; considerad cuál haya sido el resultado de su conducta, e imitad su fe. (Hebreos 13:7)

Sométete a tu pastor y sigue sus pasos mientras lo ves seguir a Dios. Esto requiere cuidado, porque si no oras para ser guiado por el Señor en tu sumisión, puedes someterte a un hombre de Dios que ya está en el engaño, y él te desviará. Tu pastor es tu pastor local. Que seas miembro de una iglesia con una gran congregación no es evidencia de que estés bajo sumisión. Tienes que ir a un pastor personalmente y decirle que el Señor Jesús te ha enviado a someterte a él. No hay manera de que un verdadero pastor pueda supervisar una gran congregación, porque no puede atender sus asuntos personales individualmente. Así como tienes un médico personal que te atiende cuando estás enfermo, así es como tu pastor debe ser tu médico espiritual. ¿Cómo puede un pastor que es



*Your complimentary
use period has ended.
Thank you for using
PDF Complete.*

**Click Here to upgrade to
Unlimited Pages and Expanded Features**

¿Está ocupado con tantas actividades en la iglesia y atiende los asuntos personales de una gran congregación? Esto no es posible para un verdadero crecimiento espiritual ni para una formación y supervisión perfectas por parte de su pastor en su relación diaria con Dios.

Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos, porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría, y no quejándose, porque esto no os es provechoso.

(Hebreos 13:17)

Cuando la oveja se somete y te obedece (pastor), vela por su alma (vida espiritual), como quien debe rendir cuentas al Dueño de las ovejas. No tienes que delegar tu responsabilidad a otro estableciendo comunidades en las casas e instando a las ovejas a ir allí y tener comunión únicamente con otros hermanos. No digo que la comunión con otros hermanos esté mal, ni mucho menos. Lo que digo es que la oveja no puede recibir los consejos, las reprimendas ni la enseñanza adecuada que su alma anhela. Si le falta Dios, no puede saberlo, porque le resultará difícil confesar su falta en una comunión abierta. Si tú, que te sometes, le dificultas las cosas a tu pastor guardando secretos y no compartiendo tus tratos con él, no te será provechoso, porque no te aconsejará correctamente. Si él te aconseja o te reprende y lo ignoras, o en algunos casos lo desprecias, comenzará a retractarse y será desastroso para ti.



Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doble honor, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar. (1 Tim. 5:17)

El hermano Pablo estaba hablando de honrar a sus líderes sometiéndonos y obedeciéndolos, porque ellos trabajan para recibir del Señor y ministrarles la palabra de Dios.

El que es enseñado en la palabra, comunique toda cosa buena al que lo instruye. (Gálatas 6:6).

El Señor dice que le comuniquen a tu pastor, que le transmitas información, tus tratos, tus sentimientos sobre el mover de Dios en tu vida, que compartas o intercambies revelaciones del Señor con él. No te sientas demasiado superior, pues Dios, quien lo puso a tu cargo, no es un necio. Ministrale con tus bienes materiales, según te guíe, porque solo así podrás pagarle su salario. Sin embargo, no debe ser por obligación, sino voluntariamente, según te guíe el Espíritu de Dios, porque él ha recibido libremente el conocimiento de Dios y libremente debe compartirlo con otras personas.

Os ruego, hermanos (ya que conocéis la casa de Estéfanos, que son las primicias de Acaya, y que se han dedicado al ministerio de los santos), que os sujetéis a los tales, y a todos los que ayudan y trabajan. (1 Cor. 16:15-16).

Esta era una familia en la época del hermano Pablo, que dedicó su vida al servicio de sus hermanos. Ya saben lo que es ser adicto a algo en particular. Así fue como esta familia se dedicó a vivir toda su vida.



vidas, ministrando a los santos. Y se nos insta a someternos a tales personas.

Porque Dios no es Dios de confusión, sino de paz, como en todas las iglesias de los santos. Que vuestras mujeres guarden silencio en las iglesias, pues no les está permitido hablar, sino que se les manda obedecer, como también dice la ley. Y si quieren aprender algo, que pregunten a sus maridos en casa, pues es vergonzoso que las mujeres hablen en la iglesia. (1 Corintios 14:33-35)

Dura es esta palabra, ¿quién la puede oír? Y esta fue la declaración que salió de la boca de muchos de Jesús. Discípulos, cuando les dijo que si no comían su carne y bebían su sangre, no tendrían vida eterna. La cita anterior sobre las mujeres es dura, ¿quién puede aceptarla? En esta dispensación, cuando el diablo ha logrado usar espíritus de Jezabel para enseñar y seducir a los siervos de Dios a cometer fornicación (mezclarse con el sistema de este mundo), ¿se citarán estos versículos? Pero la Escritura lo deja claro: sin importar lo que les haya enseñado un hombre o una escuela bíblica, si su iglesia es de las que asisten los santos, y si el Señor Jesús es la Cabeza de esa iglesia, las mujeres no deben hablar. Esto significa que no deben dirigir en nada. Pueden orar, alabar y adorar a Dios, pero un hombre debe dirigir. No deben enseñar, profetizar ni compartir revelaciones en la iglesia. Informan a sus esposos o pastores en casa, quienes a su vez lo comparten en su nombre en la iglesia. Algunos podrían decir que esto es herejía, después de todo.



Las hijas de Felipe, el evangelista (Hechos 21:8) profetizaron. Sí, profetizaron, pero la Escritura no registra que todas, incluyendo a Pablo y su compañía, estuvieran junto a las doncellas cuando profetizaron. Las mujeres pueden profetizar si están orando entre sí, y también con niños. Pueden enseñar a sus compañeras mujeres y niños, pero no a los hombres, quienes son la imagen misma de Cristo. El Señor dejó claro a través del hermano Pablo en Hebreos 6:17-18 que por dos cosas inmutables (inmutables), es imposible que Él mienta. Las dos cosas son Su Palabra y Su Espíritu; por lo tanto, todo lo que digas o creas que Dios te ha dicho, debe ser probado y juzgado con la Palabra de Dios. Y es la misma palabra de Dios que dijo: las mujeres no deben enseñar, sino aprender en silencio con toda sujeción. Cuando este problema de las mujeres quiso infiltrarse en la iglesia de Corinto durante la época de Pablo, el Espíritu Santo, autor de la Biblia y Señor de la iglesia, habló a través de Pablo y dijo: "¿Qué? Es decir, ¿qué estoy oyendo? ¿Que las mujeres hablan en la iglesia?". Preguntó de nuevo: "¿La palabra de Dios salió de ustedes? ¿O solo a ustedes? ¿La palabra de Dios salió de las mujeres o solo a ustedes de los hombres?". El Señor no bromea. Los hombres son la imagen misma de Dios y, por lo tanto, la palabra de Dios en la humanidad, pero la palabra de Dios vino solo a las mujeres.

Dijo además: Si alguno se cree profeta o espiritual, reconozca que lo que os escribo son mandamientos del Señor. Pero si



Cualquiera que sea ignorante, sea ignorante. (1 Cor. 14:36-38).

El Señor dijo además por medio del hermano Pablo que, si eres profeta o crees haber crecido espiritualmente, reconoce que éste es el verdadero mandamiento del Señor, pero si te niegas a aceptarlo, permanece en tu ignorancia.

Algunos dirán, pero cuando tal o cual hermana ora o predica, muchas personas reciben la unción y son sanadas. Sí, Jesús viene a glorificar su nombre cuando es llamado por la fe.

Después de todo Él dijo:

Muchos me dirán en aquel día: «Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre? ¿Y en tu nombre echamos fuera demonios? ¿Y en tu nombre hicimos muchas obras maravillosas?» Y entonces les declararé: «Jamás os conocí; apartaos de mí, hacedores de iniquidad». (Mateo 7:22-23).

El milagro es bueno y aceptable, pero no es la única manera de probar la existencia de Dios, pues el mismo Satanás puede obrar milagros. No hay milagro mayor que el de la regeneración. ¿No es un gran milagro que una persona con trastornos mentales se convierta y predique el evangelio de Cristo como alguien que estaba mentalmente bien antes de su conversión? Dios busca hacedores de la palabra, no solo oidores. Tu don del Espíritu Santo se usará para edificar a tus semejantes, mujeres y niños, sobre cómo someterse y obedecer a su líder, no en la iglesia de los santos. Deja ese conocimiento teológico y sigue la dirección del Espíritu Santo en su palabra. No se te dijo la verdad porque...



La persona que te enseñó en tu escuela bíblica tampoco recibió la verdad. El Espíritu Santo es el único Maestro, y él ha establecido en la Palabra los principios que recibió del Señor Jesús. Cualquier otra enseñanza, fuera de este mandamiento, sobre la conducta de las mujeres en la iglesia, no proviene del Espíritu Santo. Proviene del reino de las tinieblas.



CAPÍTULO 8

CUALIDADES DE QUIEN ERES DEBE SOMETERSE A

Sirviendo al Señor con toda humildad, con muchas lágrimas y las tentaciones que me sobrevinieron por las asechanzas de los judíos. Y cómo no rehuí nada que fuera provechoso para ustedes, sino que les mostré y les enseñé públicamente y de casa en casa; por lo tanto, les dejo constancia hoy de que estoy limpio de la sangre de todos los hombres. Pues no he rehuido anunciarles todo el consejo de Dios. Por tanto, cuídense de ustedes mismos y de todo el rebaño sobre el cual el Espíritu Santo los ha puesto como obispos para apacentar la iglesia de Dios, la cual él compró con su propia sangre. No he codiciado plata, ni oro, ni ropa de nadie. Sí, ustedes mismos saben que estas manos me han servido en mis necesidades y en las de los que estaban conmigo. (Hechos 20:19-35)

Te sometes a un hombre que posee estas cualidades. Él nunca negó el consejo de Dios a las ovejas. Les dio todo lo que el Señor le había dado para compartir. Oraba constantemente por ellas con lágrimas para que pudieran seguir los pasos de nuestro Señor. Debería ser un hombre que hubiera entregado su vida por el evangelio. Él...



No debería ser un hombre que vende a la gente con el mensaje de "dame, dame y Dios te recompensará". Debería permitir que todos sean guiados por el Señor al dar. No debería manipular a nadie para su propio beneficio, pues no murió por nadie.

Porque os acordáis, hermanos, de nuestro trabajo y fatiga; cómo trabajando de noche y de día, para no ser gravosos a ninguno de vosotros, os predicamos el evangelio de Dios. (1 Tes. 2:9)

Orando noche y día con insistencia para que pudiéramos ver tu rostro. rostro, y podáis perfeccionar lo que falta a vuestra fe. (1 Tes. 3:10).

Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros. (Gálatas 4:19).

El hermano Pablo hablaba de cómo oraba día y noche, gimiendo, sufriendo y llorando, para que la palabra de Dios se formara en las personas que supervisaba. Si no pueden verlos con frecuencia para enseñarles y aconsejarlos, entonces, mediante la intercesión, el Espíritu Santo les dará a las ovejas la revelación que Él desea que reciban.

Un obispo (supervisor o pastor) debe ser, pues, irreprochable, esposo de una sola mujer, vigilante, sobrio, de buena conducta, hospitalario, apto para enseñar, no dado al vino, no pendenciero, no ávido de ganancias deshonestas, sino paciente, no pendenciero, no avaro. Uno que gobierna bien.



*Your complimentary
use period has ended.
Thank you for using
PDF Complete.*

**Click Here to upgrade to
Unlimited Pages and Expanded Features**

Su propia casa, sujetando a sus hijos con toda seriedad. Porque si un hombre no sabe gobernar su casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios? No un novato (recién convertido, sin experiencia), no sea que, envaneciéndose, caiga en la condenación del diablo. Además, debe dar buen testimonio de los de afuera (incrédulos), para no caer en descrédito y en la trampa del diablo. (1 Timoteo 3:2-7)

Si alguno es irreprensible, esposo de una sola mujer, con hijos fieles que no estén acusados de rebeldía ni de rebeldía. Porque un obispo debe ser irreprensible, como administrador de Dios, no soberbio, no iracundo, no dado a ganancias deshonestas; sino hospitalario, amante de los buenos, sobrio, justo, santo, moderado. Debe ser un hombre que se esfuerce diariamente por conocer a Dios y también por participar de sus sufrimientos. No se considerará un triunfador, sino que estará dispuesto a seguir sufriendo persecuciones con Cristo. No será un asalariado que huye cuando llegan las persecuciones, dejando a sus ovejas dispersas. Debe cuidar de las ovejas dando su vida por ellas. No será un novato sin experiencia, pues de lo contrario el diablo se vengará de él por esta vía y lo derribará. No será el tipo de persona que hace su voluntad egoísta sin considerar cuál es la voluntad de Dios para las ovejas que están bajo su cuidado. Tiene que ser alguien que sepa dividir la palabra de Dios para poder enseñar a las ovejas la sana doctrina o la verdad presente.



Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonestas, sino con ánimo pronto, no como teniendo señorío sobre los que Dios tiene sobre vosotros, sino siendo ejemplos de la grey. (1 Ped. 5:2-3)

Antes bien, en todo nos presentamos como ministros de Dios, en mucha paciencia, en tribulaciones, en necesidades, en angustias, en azotes, en cárceles, en tumultos, en trabajos, En vigiliass y ayunos. Por pureza, por conocimiento, por longanimidad, por bondad, por el Espíritu Santo, por amor sincero, por la palabra de verdad, por el poder de Dios, por la armadura de justicia a diestra y a siniestra. Por honra y deshonra, por mala fama y por buena fama, como engañadores, pero veraces; como desconocidos, pero bien conocidos; como moribundos, pero he aquí, vivimos; como castigados, pero no muertos. Como tristes, pero siempre gozosos; como pobres, pero enriqueciendo a muchos; como no teniendo nada, pero poseyéndolo todo. (2 Corintios 6:4-10)

Será un hombre dispuesto a alimentar al rebaño de Dios. No los gobernará como si fueran suyos. Simplemente les hablará la palabra de Dios y se dejará guiar por el Espíritu Santo. Debe ser aprobado por estos versículos de la Biblia. Algunos darán un buen informe de él, mientras que otros darán un mal informe porque no quieren la verdad. Puede que lo tachen de engañador, pero la palabra probará que es veraz. Será bondadoso, considerado un hombre de dolores, y sin embargo, se regocijará en el Señor. Puede que no sea...



*Your complimentary
use period has ended.
Thank you for using
PDF Complete.*

[Click Here to upgrade to
Unlimited Pages and Expanded Features](#)

conocido en la cristiandad, pero Dios, sus santos ángeles y los que pertenecen a la iglesia de los primogénitos que están escritos en el cielo, sabrán y reconocerán de dónde viene en el momento que le oigan hablar.

Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas. (Mateo 6:33)

Será un hombre que busque primero el Reino de Dios y Su justicia, y luego esperará pacientemente que el Señor añada todas las cosas necesarias para su labor ministerial.

Sobre tus muros, oh Jerusalén, he puesto centinelas que no callarán ni de día ni de noche. Los que recordáis al Señor, no guardéis silencio. Ni le deis tregua, hasta que haga de Jerusalén una alabanza en la tierra. (Isaías 62:6-7) Él será el hombre que no callará día y noche orando, hasta que Dios glorifique su nombre en sus ovejas.

Hermanos míos, no tengan la fe de nuestro Señor Jesucristo, el Señor de la gloria, con acepción de personas. Porque si a vuestra asamblea llega un hombre con un anillo de oro, con ropa elegante, y también entra un pobre con ropas vilmente vestidas, y miráis con agrado al que viste la ropa elegante y le decís: «Siéntate aquí en un buen lugar», y al pobre: «Quédate allí de pie, o siéntate aquí debajo».

estrado de mis pies. ¿No sois, pues, parciales entre vosotros mismos y os habéis convertido en jueces de malos pensamientos? (Santiago 2:1-4).

Si un hermano o una hermana están desnudos y tienen necesidad del mantenimiento de cada día, Y alguno de vosotros les diga: Id en paz.



avisados y saciados, pero no les dais las cosas que son necesarias para el cuerpo, ¿de qué aprovecha?

(Vs. 15-16).

¡No es bueno hacer acepción de personas en el juicio!

(Proverbios 24:23).

Hacer acepción de personas no es bueno, porque por un bocado de pan ese hombre pecará. (Prov. 28:21)

Estará dispuesto a ayudar a los necesitados. No tratará al pobre con irrespeto, mientras honra al hermano rico como a un rey.



CAPÍTULO 9

RESPONSABILIDADES EN LA PRESENTACIÓN Y OBEDIENCIA

Y os rogamos, hermanos, que reconozcáis a los que trabajan entre vosotros, y os presiden en el Señor, y os amonestan. (1 Tes. 5:12).

Tu pastor tiene una responsabilidad, y el que está debajo también. Ambos trabajan juntos para asegurar que la justicia de Dios se mantenga en la comunidad.

Porque os acordáis, hermanos, de nuestro trabajo y fatiga; porque trabajando de noche y de día, para no ser gravosos a vosotros, os predicamos el evangelio de Dios. (1 Tes. 2:9)

Orando noche y día con insistencia para que pudiéramos ver tu rostro.
¿Podrás enfrentar y perfeccionar lo que falta en tu fe?
(1 Tes. 3:10).

El que está sobre vosotros tiene que trabajar (gimiendo, afanándose, llorando, lamentándose, aullando, rugiendo y luchando) noche y día para que seáis perfeccionados en vuestras deficiencias.

Y cómo nada que fuese útil os he rehusado anunciar y enseñar, públicamente y



De casa en casa. Porque no he rehuido anunciaros todo el consejo de Dios. (Hechos 20:20, 27)

Es responsabilidad de quien te gobierna enseñarte, aconsejarte y reprenderte con toda paciencia. Él no tiene por qué ocultarte el consejo de Dios, ni te negará nada que te sea provechoso, a menos que no te sometás realmente a él.

Os ruego, hermanos (ya sabéis que la casa de Estéfanos es las primicias de Acaya, y que se han dedicado al ministerio de los santos), que os sujetéis a los tales, y a todos los que ayudan y trabajan. (1 Cor. 16:15-16)

Deben someterse como esta familia que dio su vida para servir al resto de los santos. Deben colaborar con su pastor y ayudarlo en todo. Reserven tiempo, según lo indique el Espíritu Santo, para ir a su casa a ayudarlo.

Ayúdale en algunas de las labores domésticas, por ejemplo, lavarle la ropa, su coche, si lo tiene, limpiar la casa, ayudarlo en las labores del campo, si tiene finca, etc.

Él no tiene por qué obligarte a hacer nada de esto; no, hazlo de buena gana y de corazón, como para el Señor, esperando tu recompensa. Deberías encargarle algunos recados a tu pastor cuando él te lo exija.

Algunos de ustedes, carpinteros, zapateros, sastres, médicos, enfermeros, ingenieros, electricistas, mecánicos, etc., pueden ayudarlo en sus áreas de especialización sin costo alguno. Por ejemplo, coserle la ropa, repararle los zapatos,



haciendo algunos buenos muebles, etc. después de todo, él te ministra la Palabra de Dios y vela por tu vida espiritual libremente.

Predica la palabra; instas a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina. (2 Tim. 4:20).

Este versículo es muy importante para los pastores al tratar con los que están bajo su cuidado. Si una oveja viene constantemente a tu casa u oficina para ser alimentada, aliméntala con la palabra. No esperes al estudio bíblico o la comunión de los martes, miércoles o jueves para enseñarles en general. El Señor, que pone hambre y sed de la palabra en él/ella, sabe por qué la ha puesto. Después de todo, quien esté listo para el reino debe dejar todo obstáculo a un lado para correr la carrera. Quienes solo quieran ser alimentados en los días de comunión serán alimentados, y quienes quieran ser alimentados diariamente deben ser alimentados. No huyan, pastores, no se aburran, para eso Dios los eligió y los ungió.

Un médico no huye de sus pacientes, así que ¿por qué huirías tú de tus ovejas?

Consideren a aquel que soportó tal contradicción de pecadores contra sí mismo, para que no se cansen ni desmayen. Aún no han resistido hasta la sangre, luchando contra el pecado. Y han olvidado la exhortación que se les dirige como a hijos: «Hijo mío, no desprecies la disciplina del Señor, ni desmayes cuando seas reprendido por él. Porque el Señor a quien ama, disciplina, y azota a todo el que recibe por hijo. Si perseveras,



castigo, Dios os trata como a hijos, porque ¿qué hijo es?
¿Es aquel a quien el padre no disciplina? Pero si se os deja sin la disciplina de la que todos participan, entonces sois bastardos, y no hijos... Ahora bien, ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; sin embargo, después da fruto apacible de justicia a quienes en ella se ejercitan. (Hebreos 12:2-11)

Aquí vemos que el Señor disciplina y azota, pero ¿cómo lo hace? Él aplica la flagelación y el castigo a través de quienes nos presiden, y esa es la razón principal por la que debemos verlos como si ocuparan el oficio de Dios. Si no soportas la disciplina, Dios no te tratará como a un hijo, sino que te convertirás en un bastardo que no conoce a su padre. El castigo y los azotes son una gran presión en el corazón, pero si los soportas, producirán el fruto apacible de la justicia.

Hermanos, orad por nosotros. (1 Tes. 5:25).

Finalmente, hermanos, orad por nosotros, para que la palabra del Señor corra y sea glorificada, así como lo fue entre vosotros (2 Tes. 3:1).

Orad por nosotros, porque confiamos en que tenemos buena conciencia, dispuestos a vivir honestamente en todo. (Hebreos 13:18).

Es tarea de las ovejas orar por los pastores para que sean librados de ataques y tentaciones. Oren también por ellos, para que puedan recibir la verdad y aconsejarlos correctamente. Si no oran fervientemente por ellos y no reciben lo apropiado del Señor, sentirán...



Impacto. También debes orar para que Dios lo bendiga financiera, espiritual y materialmente, etc., porque si Dios lo bendice, y él (tu pastor) es generoso, probablemente te beneficiarás de su generosidad.

Por esto pagáis también los tributos, porque son servidores de Dios que atienden continuamente a esto mismo. Pagad, pues, a todos lo que debéis: al que tributo, tributo; al que impuesto, impuesto; al que temor, temor; al que honor, honor. (Rom. 13:6-7).

Porque Macedonia y Acaya tuvieron a bien hacer una colecta para los pobres que están entre los santos. Jerusalén. Les ha complacido, y son deudores suyos. Porque si los gentiles han sido hechos partícipes de sus bienes espirituales, su deber es también ministrarles en los bienes carnales. (Rom. 15:26-27)

Las escrituras anteriores se pueden entender claramente. Primero, se llamaban deberes, luego tributo, costumbre, luego temor y finalmente honor. En segundo lugar, Pablo dijo que si alguien te ministra espiritualmente, estás en deuda con él para ministrarle tus bienes carnales (mundanos, es decir, dinero, bienes materiales, etc.). Añadió que es un deber ineludible. He escuchado a gente discutir sobre los diezmos y las ofrendas. Muchos aprobaban que se pagaran, otros citaban las Escrituras para desaprobarlo. Bueno, yo no soy juez, la palabra de Dios es la que juzga. Y la misma palabra dicha en boca de dos o tres testigos, cada palabra...



Se establecerán. Los dos o tres testigos son la Ley representada por Moisés, los Profetas personificados en Elías, y la gracia representada por Jesús y el nuevo Discípulos del Testamento. No necesito tocar los diezmos y las ofrendas en la ley, pues todos sabemos que están ahí y es tema de controversia. En los profetas, sí, pero permítanme hablar de Malaquías.

¿Robaré el hombre a Dios? Pues vosotros me habéis robado; pero decís: ¿En qué te hemos robado? En los diezmos y las ofrendas, sois malditos con maldición, porque vosotros, la nación toda, me habéis robado. (Mal. 3:7-9)

Y mirando los diezmos y las ofrendas, de lo que dijo el Predicador Salomón;

Honra al Señor con tus bienes y con las primicias de todos tus frutos. Así tus graneros se llenarán con abundancia, y tus lagares rebosarán de mosto.

(Proverbios 3:9-10).

Ahora vean lo que la Gracia de Dios (Jesús), descendiendo a la humanidad, dijo por sí

mismo: «¡ Ay de ustedes, escribas y fariseos, hipócritas! Porque diezman la menta, el eneldo y el comino, y dejan de lado lo más importante de la ley: la justicia, la misericordia y la fe. Esto era necesario hacer, sin dejar de lado lo demás (los diezmos de las primicias)» (Mateo 23:23).

Si la ley es para los judíos, y no también para nosotros, como algunos dijeron, escuchad lo que dijo el principal Apóstol de los gentiles:



PDF
Complete

*Your complimentary
use period has ended.
Thank you for using
PDF Complete.*

[Click Here to upgrade to
Unlimited Pages and Expanded Features](#)

Si hemos sembrado entre ustedes lo espiritual, ¿será gran cosa si cosechamos lo carnal? Si otros participan de este poder sobre ustedes, ¿no lo somos nosotros también?

Sin embargo, no hemos usado de este poder, sino que lo sufrimos todo para no obstaculizar el evangelio de Cristo.

¿Saben que quienes ministran las cosas santas viven de las cosas del templo? ¿Y quienes sirven en el altar participan del altar? Así también el Señor ha ordenado que quienes predicán el evangelio vivan del evangelio. (1 Corintios 9:11-14)

Malaquías, representando a los profetas en todas estas citas, dijo: «Si no lo pagas, eres un ladrón y te has apartado del Señor, y el Señor no reprenderá al devorador por tu causa». El predicador Salomón dijo: «Si no honras al Señor con tus diezmos y ofrendas, tus graneros no se llenarán con abundancia, ni tus lagares rebosarán de mosto». Luego, nuestro Salvador, representando la Gracia, dijo que el juicio (verdad), la misericordia y la fe deben enseñarse e implementarse primero, pues son los asuntos más importantes de la ley; pero los diezmos y las ofrendas no deben dejarse sin pagar. El principal apóstol de los gentiles, el hermano Pablo, citó muchos ejemplos y dijo que quienes ministran las cosas santas viven de las cosas del templo. Añadió que Dios había ordenado que quienes predicán el evangelio vivan del evangelio. De nuevo, el diezmo y las ofrendas comenzaron a existir antes de la ley.

Abraham, el padre de todos los que creen en el Señor Jesús.



*Your complimentary
use period has ended.
Thank you for using
PDF Complete.*

[Click Here to upgrade to
Unlimited Pages and Expanded Features](#)

Ya fuera judío o gentil, esclavo o libre, hombre o mujer, pagaba el diezmo a Melquisedec (Ref. Génesis 14:18-20). Jacob prometió pagar el diezmo a Dios si tenía éxito, y cumplió su promesa (Ref. Génesis 28:22). ¿Qué otra prueba necesitamos para demostrar que los diezmos y las ofrendas deben pagarse, incluso por los ministros del Nuevo Testamento? Si no lo pagas, le estás robando a Dios y privándote de sus bendiciones.

Si lo pagas mal, también te privas de las bendiciones de Dios. Algunos de nosotros que damos tarjetas de diezmo o sobres para milagros, semillas o lo que sea, estamos robando a la gente sus bendiciones. Paga tu diezmo a quien te alimenta, pero no lo registres en ninguna tarjeta. Dios quiere que tus ofrendas sean en secreto para recompensarte abiertamente. Si publicas tus ofrendas, recibirás elogios de los hombres y esa es tu recompensa (ver Mateo 6:1-4).

Cuando los hijos de Israel comenzaron a no pagar sus diezmos y ofrendas regularmente, ni a proclamarlo y publicarlo cada vez que lo hacían, Dios envió a su profeta Amós, quien los reprendió (Amós 4:4-5).

Los diezmos y las ofrendas son los canales por los cuales Dios te bendecirá. No puedes dar a Dios a través de tu pastor sin recibir recompensa. Y nosotros, ministros, debemos recordar a los santos pobres, a los huérfanos, a las viudas que en realidad son viudas (1 Timoteo 5:3-11), a los necesitados, etc. Dios quiere que les presentemos al Cristo vivo ministrando físicamente a sus necesidades. Si tu ofrenda es por obligación, no des, pero si das voluntariamente y...



Si das con generosidad, también recibirás con generosidad. Si das con renuencia y con moderación, Dios también te dará con moderación.



PARTE IV



CAPÍTULO 10

PRESENTACIÓN EN PÚBLICO

Si la sumisión en los hogares y las iglesias se hubiera llevado a cabo correctamente, no habría habido todos estos problemas en el gobierno y en los círculos públicos. Dios espera que sus hijos (creyentes) sigan este ejemplo, pero ¿lo estamos haciendo nosotros (creyentes)? No, el problema es que nos movemos, reclamamos las bendiciones de Dios como hijos suyos, citamos algunas escrituras para demostrar que lo hemos logrado y luego desobedecemos la parte más importante de toda la raza humana. Cuando nos enfrentamos a la ley establecida por Dios, a través de las personas que Él ha puesto en autoridad, comenzamos a criticarlas y condenarlas, y también a afirmar que sufrimos por Cristo. Hermanos míos, sufrimos por Cristo cuando nuestra fe en Cristo Jesús es desafiada o cuestionada, y nos aferramos firmemente a ella. Pero si te niegas a obedecer la ley de la tierra que Dios aprueba, eres enemigo de Dios. ¿Cómo, entonces, conoces la ley aprobada por Dios? Pablo dio la respuesta en su carta a Timoteo:

Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad.
(2 Tim. 2:15)



*Your complimentary
use period has ended.
Thank you for using
PDF Complete.*

**Click Here to upgrade to
Unlimited Pages and Expanded Features**

Si conservas tu propio conocimiento y sabiduría, y permites que el Espíritu Santo te enseñe, Él te guiará a toda la verdad y sabrás qué es la autoridad. ¿Cómo, entonces, nos sometemos en público? Toda persona que ostenta autoridad, ya sea en el gobierno, en las escuelas, en los hospitales, en las oficinas públicas, en las oficinas privadas, en los mercados, en las carreteras, en los aparcamientos, en el transporte público, etc., representa al Señor Jesús y, por lo tanto, debe ser obedecida. Si los creyentes sabemos esto y lo ponemos en práctica, verás lo que sucederá en todo el mundo.

Si yo cierro los cielos para que no haya lluvia (las bendiciones de Dios), o si mando a la langosta que devore la tierra (demonios que destruyan nuestras naves y todo el país mediante terremotos, inundaciones o erosión, guerras, etc.), o si envío pestilencia entre mi pueblo (enfermedades incurables entre Su pueblo); si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra. (2 Crónicas 7:13-14)

Si los creyentes pueden humillarse en sumisión, ante la autoridad divina, y comenzar a interceder por los incrédulos y las autoridades, y buscar el rostro del Señor en espíritu y verdad, y alejarse de toda rebelión y volverse hacia Dios y su autoridad, Dios lo transformará todo. No se trata del gobierno militar ni civil, ni de la democracia ni del comunismo, ni de ningún tipo.



La respuesta es la rebelión de los creyentes contra Dios. La rebelión de los creyentes contra Dios ha causado todos estos problemas. Los creyentes han decidido dejar su posición de vigilantes que siempre pueden informar a Dios sobre los asuntos de la nación en oración, para unirse al caos político. No podemos cambiar a los líderes asumiendo el liderazgo; los cambiamos amándolos y orando por ellos para que la unción de Dios se derrame sobre ellos y cambien y teman a Dios.

Quita a los malos de delante del rey, Y su trono se afirmará en justicia.

(Proverbios 25:5).

El corazón del rey está en la mano de Jehová; como los arroyos de las aguas, a todo lo que quiere lo inclina. (Prov. 21:1).

No importa cuán difícil sea un gobernante, si obedecemos la ley de Dios, Él cambiará el corazón de ese rey para que le obedezca. Lo hizo con Faraón en Egipto por los hijos de Israel, lo hizo con Nabucodonosor en Babilonia, lo ha hecho con muchos reyes, y sigue siendo el mismo Dios, y hará lo mismo con nosotros si le obedecemos.

Que toda alma se someta a los poderes superiores. Porque no hay poder sino de Dios, y los poderes que existen son ordenados por Dios. Por lo tanto, quien se resiste al poder, se resiste a la ordenanza de Dios, y quienes se resisten recibirán condenación para sí mismos.

Porque los magistrados no están para infundir temor al que hace el bien, sino al que hace el mal.
¿No tendrás miedo del poder? Haz lo que es bueno.



*Your complimentary
use period has ended.
Thank you for using
PDF Complete.*

[Click Here to upgrade to
Unlimited Pages and Expanded Features](#)

Y recibirás alabanza de él. Porque él es servidor de Dios para tu bien. Pero si haces lo malo, teme, pues no en vano lleva la espada, pues es servidor de Dios, vengador para castigar al que obra mal. Por lo tanto, es necesario que le estés sujeto, no solo por la ira, sino también por causa de la conciencia. (Romanos 13:1-5)

Recuérdales que se sujeten a los principados y a las potestades, que obedezcan a los magistrados, que estén dispuestos a toda buena obra. (Tito 3:1).

No hay autoridad que Dios desconozca, y Jesús es la Cabeza de todas las autoridades. Si, por lo tanto, te resistes a esa autoridad, te resistes a la ordenanza de Dios y, además, te condenas. Los gobernantes no infunden temor a las buenas obras, sino a los desobedientes. Cualquier hombre con autoridad es un ministro de Dios, puesto por el Señor para castigar a los desobedientes. Se nos insta, pues, a someternos, no solo porque seremos castigados si desobedecemos, sino también a tener una buena conciencia ante Dios. Porque los gobernantes también son ministros de Dios, el Espíritu Santo habló a través del hermano Pablo en su carta a Timoteo:

Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres; por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad. (1 Timoteo 2:1-2).



*Your complimentary
use period has ended.
Thank you for using
PDF Complete.*

[Click Here to upgrade to
Unlimited Pages and Expanded Features](#)

El Señor nos mandó orar por todos los hombres, por los reyes y cualquier autoridad. Si no oramos especialmente por los reyes y las autoridades, nunca llevaremos una vida tranquila y pacífica. Y la culpa no está en los líderes, sino en nosotros (los creyentes).

Someteos a toda ordenanza humana por amor al Señor, ya sea al rey, como supremo, o a los gobernadores, como enviados por él para castigo de los malhechores y alabanza de los que hacen el bien. Porque esta es la voluntad de Dios: que haciendo el bien, hagáis callar la ignorancia de los hombres insensatos. (1 Pedro 2:13) 15).

El Señor sabe librar de la tentación a los piadosos y reservar a los injustos para ser castigados en el día del juicio; pero principalmente a aquellos que siguen la carne, en la lujuria de la impureza, y desprecian el gobierno. Son presuntuosos, obstinados, y no temen hablar mal de las autoridades superiores (autoridades, personas de alto rango). (2 Pedro 2:9-10)

De la misma manera también estos soñadores inmundos contaminan la carne, desprecian la autoridad (las autoridades, los gobernantes) y blasfeman de las potestades superiores. (Judas 1:8).

Dios ha ordenado que, al vivir en sumisión y obediencia a Él a través de aquellos que Él ha puesto en autoridad, silencie la ignorancia de los necios que no lo conocen. Dijo, a través del hermano Pedro, que Él sabe cómo reservar al desobediente para el día del juicio.



También les ofrece una vía de escape a los sumisos cuando las tentaciones los asaltan. A quienes desprecian a las autoridades, a quienes son obstinados, a quienes critican al gobierno o a las autoridades, Dios les reserva un día doloroso, a menos que se arrepientan ahora.

La justicia engrandece a una nación, pero el pecado es un oprobio para cualquier pueblo. El favor del rey es para el siervo sabio, pero su ira es contra el que causa vergüenza. (Proverbios 14:34) 35).

Por la bendición de los rectos la ciudad será enaltecida, pero por la boca de los impíos será destruida. (Prov. 11:11)

Si caminas en sumisión, entonces caminas en justicia, y una nación que camina en sumisión será exaltada. Pero la gente de una nación insumisa será avergonzada. Un siervo sumiso recibe el favor del Señor de un gobernante, pero la ira del gobernante es contra el rebelde.

No insultarás a los dioses ni maldecirás al gobernante de tu tierra. pueblo. (Éxodo 22:28).

..Porque escrito está: No maldecirás al gobernante de tu pueblo. (Hechos 23:5).

No maldigas ni hables mal de un gobernante. Si lo haces, estás hablando mal del Señor Jesús y atrayendo juicio sobre ti mismo.

Te aconsejo que guardes el mandamiento del rey, y eso en cuanto al juramento de Dios. Donde está la palabra de un rey, hay poder, ¿y quién puede decirle qué haces?



PDF
Complete

*Your complimentary
use period has ended.
Thank you for using
PDF Complete.*

[Click Here to upgrade to
Unlimited Pages and Expanded Features](#)

¿Tú? Quien guarda el mandamiento no experimentará mal alguno, y el corazón del sabio discierne el tiempo y el juicio. (Ecl. 8:2, 4-5)

El Predicador dijo: «Obedezcan el mandamiento de un rey porque es el juramento (mandamiento) de Dios». Siempre que un rey da una orden, Dios la respalda con su poder y nadie puede cuestionarlo por dar tal decreto. Si cumplen ese mandamiento, su espada no caerá sobre ustedes. Un corazón sumiso comprenderá tanto el tiempo como el propósito del juicio.



CAPÍTULO 11

BENDICIONES POR LA OBEDIENCIA Y MALDICIONES POR DESOBEDIENCIA

Esta palabra "sumisión", que tanto ha sido enfatizada por la Ley, los Profetas, la Gracia y Sus testigos, ¿qué se puede ganar con ella? ¿Cuál es esa gran bendición en...

¿Qué hizo que Jesús obedeciera? ¿Cuáles son las maldiciones por no obedecer? Permítanme intentar responder estas preguntas a medida que profundizamos en la palabra.

Mira, yo envío a mi Ángel delante de ti para guiarte en el camino y llevarte al lugar que he preparado. Cuídate de él y obedece su voz; no lo provoques, porque no perdonará tus transgresiones, pues mi nombre está en él. Pero si obedeces su voz y haces todo lo que te digo, seré enemigo de tus enemigos y adversario de tus adversarios. Servirás al Señor tu Dios, y él bendecirá tu pan y tu agua, y yo alejaré toda enfermedad de en medio de ti. No habrá mujer que aborte ni que sea estéril en tu tierra; yo cumpliré el número de tus días.

Yo enviaré mi terror delante de ti, y destruiré a todo pueblo adonde llegares, y haré que todos tus enemigos te vuelvan la espalda.
(Éxodo 23:20-27)



En el Antiguo Testamento, era un ángel; en la iglesia del Nuevo Testamento, es el Espíritu Santo. Si obedeces, dijo Dios, Él será enemigo de tus enemigos y adversario de tus adversarios, y hará que te den la espalda. Bendecirá tu pan (tu alimento físico y espiritual), bendecirá tu agua física y la purificará, y también tu agua espiritual, que es la palabra. No morirás joven. Cumplirás tu llamado y la edad que Dios ha escrito para ti. Él alejará de ti la enfermedad. No serás estéril.

(esterilidad física y también espiritual en las cosas de Dios). La gente te verá y te llamará bendito del Señor.

Solo sé fuerte y muy valiente para que te esfuerces y cumplas toda la ley que mi siervo Moisés te ordenó, sin desviarte de ella ni a la derecha ni a la izquierda, para que prosperes dondequiera que emprendas. Este libro de la ley no se apartará de tu boca, sino que meditarás en él de día y de noche, para que te esfuerces y cumplas todo lo que está escrito en él, porque entonces prosperarás tu camino y tendrás éxito. (Josué 1:7-8)

Si te sometes y obedeces sin desobedecer, prosperarás en tus caminos y tendrás éxito. Pero si eres rebelde y desobedeces, no tendrás éxito ni prosperarás. ¿Qué es entonces la prosperidad? La prosperidad no es el exceso de riquezas ni el exceso.



*Your complimentary
use period has ended.
Thank you for using
PDF Complete.*

**Click Here to upgrade to
Unlimited Pages and Expanded Features**

La riqueza, como la propagamos muchos de nosotros, se refiere más bien al éxito o al éxito en todos los aspectos. En la vida espiritual, se alcanza el éxito y se alcanza la posición de hijo, que conoce la voluntad de su padre y la cumple. En la vida física, se alcanza el éxito y se goza de salud, se casa si no se es eunuco, se tienen hijos y se crían para el Señor. En la vida financiera, se alcanza el éxito y se alimenta, se viste, se mantiene a la familia, se cuida a las viudas, los huérfanos y los necesitados. En la vida material, se alcanza el éxito al tener un hogar (si no se ha sido llamado como misionero) y las necesidades básicas del hogar. Este es el significado de la prosperidad, pero hoy en día, muchos creemos que la prosperidad consiste en seguir acumulando riqueza hasta convertirse en el hombre más rico de la tierra.

Salomón probó el exceso de riquezas, y cuando finalmente se liberó de la trampa que las envolvía, dijo: « Dos cosas te he exigido; no me las niegues antes de morir. Aleja de mí la vanidad y la mentira; no me des pobreza ni riquezas; aliméntame con lo que me conviene. No sea que, saciado, te niegue y diga: ¿Quién es el Señor? O que, siendo pobre, robe y tome en vano el nombre de mi Dios» (Proverbios 30:7-9).

La pobreza es una maldición en este mundo, pero ningún rico puede entrar en el reino de Dios. No condeno a los ricos, pero el Señor dijo a través del hermano Pablo en 1 Timoteo 6:17-19 que estén dispuestos a dar limosna a los pobres y a dar limosna a los necesitados, huérfanos y viudas, con sus...



PDF
Complete

*Your complimentary
use period has ended.
Thank you for using
PDF Complete.*

[Click Here to upgrade to
Unlimited Pages and Expanded Features](#)

Riquezas. Y les digo que si lo hacen, no serán ricos, sino más bien cómodos, y obtendrán para sí un gran nombre y riquezas en el reino.

Por tanto, si escucháis estos juicios y los guardáis y ponéis por obra, el Señor vuestro Dios cumplirá el pacto y la misericordia que juró a vuestros padres. Él os amará, os bendecirá y os multiplicará; también bendecirá el fruto de vuestro vientre y el fruto de vuestra tierra, vuestro trigo, vuestro vino y vuestro aceite, la cría de vuestras vacas y los rebaños de vuestras ovejas, en la tierra que juró a vuestros padres que os daría. Serás bendecido sobre todo el pueblo; no habrá varón ni mujer entre vosotros ni entre vuestro ganado. El Señor os librará de toda enfermedad, y no os enviará ninguna de las malas plagas de Egipto que conocéis, sino que las enviará sobre todos los que os aborrecen.

(Deuteronomio 7:12-15).

Y sucederá que si escucháis atentamente mis mandamientos que os prescribo hoy, de amar al Señor vuestro Dios y de servirle con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma, yo os daré la lluvia de vuestra tierra a su tiempo, la lluvia temprana y la tardía, para que recojáis vuestro trigo, vuestro mosto y vuestro aceite. Y enviaré hierba a vuestros campos para vuestros ganados, para que comáis y os sacíeis. Por tanto, guardaréis estas mis palabras en vuestro corazón y en vuestra alma, y las ataréis como señal sobre vuestra tierra, para que sean como frontales entre vosotros.



Tus ojos. Y enseñarás a tus hijos, hablando de ellas cuando estés en tu casa, cuando andes por el camino, al acostarte y al levantarte. Y las escribirás en los postes de tu casa y en tus puertas, para que tus días sean multiplicados, y los días de tus hijos en la tierra que el Señor juró a tus padres que les daría, como los días de los cielos sobre la tierra. (Deuteronomio 11:13-15, 18-21)

Si le obedeces, el fruto de tu vientre será bendecido; no podrás ser estéril, ni hombre ni mujer. Aunque el diablo te ataque con esterilidad, el Señor luchará y abrirá tu matriz. Todas estas enfermedades de rápida propagación no te sobrevendrán. Dios hará que llueva sobre tu tierra a su tiempo. También serás considerado digno de recibir la lluvia tardía (el derramamiento del Espíritu Santo en su plenitud). Dios también hará que la tierra produzca pasto para tu ganado. Si te niegas a obedecer y te rebelas, serás infructuoso en todo. No tendrás hijos, y si los tienes, serán muy rebeldes. Estarás constantemente enfermo, y todas estas enfermedades de rápida propagación te infectarán.

No lloverá sobre tu tierra. Puede que llueva en otra ciudad, pero en la ciudad donde vives habrá un sol abrasador, y todo lo que sembraste en tu tierra morirá.

Tu rebaño de ganado morirá uno tras otro.

Y al hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: No comerás de él.



*Your complimentary
use period has ended.
Thank you for using
PDF Complete.*

[Click Here to upgrade to
Unlimited Pages and Expanded Features](#)

Maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida. Espinos y cardos te producirá, y comerás hierbas del campo; con el sudor de tu rostro comerás, hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás. (Génesis 3:17-19)

Así que Dios maldijo a Adán por su falta de sumisión y desobediencia a su palabra.

Él (Adán) permitió que la voluntad de Satanás, a través de su esposa, lo gobernara, en lugar de la voluntad de Dios, y así perdió la gloria de Dios que los cubría. Adán murió espiritualmente desde ese momento y perdió la verdadera comunión con Dios. También fue expulsado del jardín del Edén para sufrir cultivando la tierra para alimentarse. Y es por eso que el hombre suda antes de comer.

Y él dijo: «¿Qué has hecho? La voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra. Y ahora eres maldito de la tierra que abrió su boca para recibir la sangre de tu hermano de tu mano. Cuando cultives la tierra, no te dará su fuerza. Serás un fugitivo y un vagabundo en la tierra». (Génesis 4:10-12)

Y así Caín se convirtió en fugitivo y vagabundo porque se rebeló contra Dios al matar a su hermano. Dijo además que la tierra ya no le rendiría lo suficiente por mucho que la labrara. Muchas personas hoy en día, en el cuerpo de Cristo y en el mundo, son fugitivos y vagabundos. Han, de una forma u otra, asesinado a sus hermanos y hermanas.



PDF
Complete

*Your complimentary
use period has ended.
Thank you for using
PDF Complete.*

[Click Here to upgrade to
Unlimited Pages and Expanded Features](#)

Me pregunto por este espíritu de Caín. Han matado a sus hermanos físicamente o espiritualmente, traicionándolos y blasfemando contra ellos y su fe en el Señor Jesús.

Y estas enfermedades en el mundo de hoy son resultado de las maldiciones de Dios. Todos estos terremotos, todas estas guerras, toda esta destrucción de vidas y propiedades, toda esta esterilidad, todas estas muertes prematuras, todas estas hambrunas, etc., son resultado de las maldiciones de Dios, porque nos hemos negado a obedecer su palabra. Si leen (Deuteronomio 28:1-Fin) y (Deuteronomio 30:1-Fin), verán que Moisés describió esto muy bien para los hijos de Israel y para nosotros. Si nos volvemos a Él, Él permanece fiel. Él nos perdonará todos nuestros pecados, nos purificará y nos restaurará a la comunión con Él, y todas estas bendiciones vendrán después.

Traed todos los diezmos al alfolí para que haya alimento en mi casa, y probadme ahora en esto, dice el Señor de los Ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos y derramaré bendición hasta que sobreabunde. Reprenderé al devorador por vosotros, y no os destruirá el fruto de la tierra, ni vuestras viñas serán estériles en el campo, dice el Señor de los Ejércitos. (Mal. 3:10-11)

Dale a Dios su porción pagando tus diezmos y ofrendas. Sométete a su autoridad y obedécelos, y Él reprenderá al devorador por ti. No tendrás espacio para contener las bendiciones que Dios derramará sobre ti si...



PDF
Complete

*Your complimentary
use period has ended.
Thank you for using
PDF Complete.*

[Click Here to upgrade to
Unlimited Pages and Expanded Features](#)

Lean, comprendan y pongan en práctica el mensaje de este libro. El poder de la palabra de Dios reside en ponerla en práctica. Hagan lo que el Señor ha dicho aquí y testificarán que el Señor es bueno con ustedes y con quienes le obedecen. Si quieren amontonarse maestros o ministros con comezón de oídos, que les predicarán según sus propias concupiscencias y les dirán que esto es herejía, bueno, ustedes mismos serán los culpables en el último día, porque la boca del Señor lo ha dicho.

Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo, la palabra de Dios. (Col. 2:8). Que todo sea probado con la palabra, pues el Espíritu de Dios no puede, ni jamás contradecirá, su palabra. No digan: «Porque se hace así en otras iglesias, no seremos diferentes a ellas; tenemos que actuar como ellas».

Después de todo, Israel buscó un rey, contrariamente a la voluntad de Dios para ellos en aquel entonces, para ser como las demás naciones. Dios les prometió un rey, pero no en ese momento, ellos lo exigieron. Él necesitaba que David alcanzara la madurez, y también que la novena generación falleciera en Jesé (el padre de David). David era la décima generación de Judá, y era la persona indicada después del fin de la maldición que Dios dio sobre cualquier bastardo que entrara en la congregación de Israel. Así que Jesé no estaba maduro para ser rey (el rey debía provenir de la tribu de Judá); eran los hijos de Jesé los que estaban maduros para ser reyes.

Y así Dios había propuesto previamente en su corazón que David



Será el rey indicado, pero el diablo presionó a los hijos de Israel y exigieron un rey cuando no era su momento. David fue, sin embargo, el segundo y último rey de Israel. Aunque muchos reyes vinieron después de él, Dios le reservó ese trono para siempre como evidencia de que él era el segundo y último rey.

En conclusión, ¡mujeres! ¡mujeres! ¡mujeres! Preciosas hijas de nuestro Señor Jesucristo, si conocen el gran precio que Dios les ha reservado, si obedecen su voz, abandonarán todas las glorias de este mundo y correrán hacia él. Muchas de ustedes están en el lugar equivocado, con su posición al frente.

¿Quién hallará una mujer virtuosa? Así dice el Señor por boca del rey Salomón en Proverbios 31:10. Si sabes cómo Dios buscó a un hombre justo, y no lo encontró, antes de enviar al Señor Jesús, así es como nuestro Señor Jesús, en este tiempo final, busca mujeres virtuosas, que sepan someterse a sus esposos en todo. Escucha lo que el Señor dijo por medio de Isaías:

En cuanto a mi pueblo, los niños son sus opresores, y las mujeres los gobiernan. ¡Oh pueblo mío! Quienes te guían te hacen errar y desvían tus caminos. (Isaías 3:12)

Por tanto, mi pueblo fue llevado cautivo, porque no tuvo conocimiento (es decir, conocimiento de la palabra de Dios) y sus hombres honorables (los grandes ministros) están hambrientos (hambrientos de verdad), y su multitud (congregación) se seca de sed (muriendo de sed de la palabra de Dios).



Por lo cual el Hades se ensanchó, y abrió sin medida su boca; y la gloria de ellos, y su multitud, y su pompa, y el que se alegra descenderá a él.
(Isaías 5:13-14)

Este mensaje describe el problema de las mujeres. Al negarse a permanecer en la posición que Dios les asignó y optar por gobernar con los hombres, han privado a los hombres de la unción de Dios. Nosotros (los ministros) ya no recibimos la verdad.

Los espíritus de Jezabel han usado a muchas mujeres para incitar a los creyentes a rebelarse contra el Señor Jesús, como Jezabel engañó a Acab. Miren el infierno destinado a Satanás, sus demonios y los pecadores malvados, que también crece a diario, esperando absorber a los hijos de Dios. Por favor, mujeres, Dios las ama y ha hecho un nuevo pacto con ustedes. Él quiere que sean la protección del hombre. Él quiere que sean una ayuda idónea para el hombre, no una gobernante. Si la sumisión en los hogares se practica eficazmente, traerá sanidad al cuerpo de Cristo, y la comunidad en general será sanada.

Que el buen Señor te guíe por Su Espíritu mientras tratas de practicar y hacer Su palabra en el Bendito nombre de nuestro Señor Jesús Amén.



PARA CONTACTOS

PASTOR JOHN DANIEL, CASA
2, D CIERRA LA 4TA
AVENIDA
FESTAC TOWN.
APARTADO POSTAL
537, CIUDAD SATÉLITE,
LAGOS.
NIGERIA.
TEL: 234 1 7943450



SOBRE EL AUTOR

Llamado a vivir como un verdadero discípulo de nuestro Señor Jesucristo, el autor fue separado del campamento (el sistema religioso organizado mundial), su trabajo, relaciones y amigos en 1989. Y el Señor, habiéndolo colocado bajo Su canal de autoridad (sumisión), lo condujo al asentamiento agrícola tipo desierto, en Akpuoga - Emene en Enugu, Nigeria.

Tuvo que pasar por un riguroso entrenamiento, mientras el Señor molía la Palabra pura de Dios en él, quemando su carne con fuego a través de muchas tribulaciones, hambres, aflicciones, necesidades, angustias, azotes, cárceles, vigiliass, ayunos, peligros, etc., que sufrió por causa de Cristo.

Terminó su formación en 1992 y, como hombre ungido con autoridad para ministrar la verdad del fin de los tiempos al Cuerpo de Cristo, independientemente de su denominación, aún sufre mientras el Espíritu Santo lo usa para llevar esta verdad a los corazones de los santos buscadores de la palabra. Viaja para ministrar esta verdad a iglesias, hogares, ministerios, personas, etc., según la dirección del Señor.

Está felizmente casado con el preciado regalo del Señor, Mary Blessing, quien ha sido la fuente del gran favor que encuentra ante el Señor. Y el matrimonio está bendecido con tres hijos: Timothy John (hijo), Benjamin Samuel y David Joseph.